Éxodo

1 Estos *son* los nombres de los hijos de Israel, que
entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con
su familia.
2 Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3 Isacar, Zabulón y Benjamín;
4 Dan y Neftalí, Gad y Aser.
5 Y todas las almas de los que salieron de los
lomos de Jacob, fueron setenta. Y José estaba en
Egipto.
6 Y murió José, y todos sus hermanos, y toda
aquella generación.
7 Y los hijos de Israel fructificaron, y crecieron y
se multiplicaron, y fueron aumentados y fortale-
cidos en extremo; y la tierra se llenó de ellos.
8 Entretanto, se levantó un nuevo rey sobre
Egipto, que no conocía a José,
9 y dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los
hijos de Israel es más grande y más fuerte que
nosotros:
10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, no
sea que se multiplique, y acontezca que viniendo
guerra, él también se una con nuestros enemigos,
y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.
11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de
tributos para que los oprimieran con sus cargas.
Y edificaron para Faraón las ciudades de abastec-
imiento, Pitón y Ramesés.

12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se
multiplicaban y crecían; así que ellos estaban
fastidiados de los hijos de Israel.
13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de
Israel con dureza;
14 y amargaron su vida con dura servidumbre, en
hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo,
y en todo su servicio, al cual los obligaban con
rigor.
15 Y habló el rey de Egipto a las parteras de las
hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra
Fúa, y les dijo:
16 Cuando asistáis a las hebreas en sus partos,
y las mirareis sobre sus asientos, si fuere hijo,
matadlo; y si fuere hija, entonces viva.
17 Mas las parteras temieron a Dios, y no hicieron
como les mandó el rey de Egipto, sino que
preservaban la vida a los niños.
18 Y el rey de Egipto hizo llamar a las parteras y
les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis
preservado la vida a los niños?
19 Y las parteras respondieron a Faraón: Porque
las mujeres hebreas no *son* como las egipcias;
porque *son* robustas, y dan a luz antes que las
parteras lleguen a ellas.
20 Y Dios hizo bien a las parteras: y el pueblo se
multiplicó y se fortaleció en gran manera.
21 Y sucedió que por haber las parteras temido a
Dios, Él les hizo casas.
22 Entonces Faraón mandó a todo su pueblo,
diciendo: Echad en el río a todo hijo que naciere,
y a toda hija preservad la vida.

2

1 Un varón de la familia de Leví fue, y tomó *por*
esposa a una hija de Leví;
2 la cual concibió, y dio a luz un hijo: y viéndole
que era hermoso, le tuvo escondido tres meses.
3 Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó
una arquilla de juncos, y la calafateó con asfalto
y betún, y colocó en ella al niño, y lo puso en un
carrizal a la orilla del río.
4 Y una hermana suya se paró a lo lejos, para ver
lo que le acontecería.
5 Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y
paseándose sus doncellas por la ribera del río,
vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una
criada suya a que la tomase.
6 Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el
niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo:
De los niños de los hebreos es este.
7 Entonces su hermana dijo a la hija de Faraón:
¿Iré a llamarte a una nodriza de las hebreas,
para que te críe este niño?
8 Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue
la doncella, y llamó a la madre del niño;
9 a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva este niño,
y críamelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al
niño, y lo crió.
10 Y cuando creció el niño, ella lo trajo a la hija de
Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre
Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.
11 Y en aquellos días aconteció que, crecido ya
Moisés, salió a sus hermanos, y vio sus cargas: y
vio a un egipcio que hería a uno de los hebreos,
sus hermanos.

12 Y miró a todas partes, y viendo que no parecía
nadie, mató al egipcio, y lo escondió en la arena.
13 Y salió al día siguiente, y viendo a dos hebreos
que reñían, dijo al que hacía la injuria: ¿Por qué
hieres a tu prójimo?
14 Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti
por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas
matarme como mataste al egipcio? Entonces
Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esta cosa
es descubierta.
15 Y cuando Faraón escuchó esto, procuró matar
a Moisés; pero Moisés huyó de delante de
Faraón, y habitó en la tierra de Madián; y se
sentó junto a un pozo.
16 Y el sacerdote de Madián tenía siete hijas, las
cuales vinieron a sacar *agua*, para llenar las pilas
y dar de beber al rebaño de su padre.
17 Mas los pastores vinieron, y las echaron:
Entonces Moisés se levantó y las defendió, y
abrevó su rebaño.
18 Y volviendo ellas a Reuel su padre, les dijo él:
¿Por qué habéis venido hoy tan pronto?
19 Y ellas respondieron: Un varón egipcio nos
defendió de mano de los pastores, y también nos
sacó *el agua*, y abrevó el rebaño.
20 Y dijo a sus hijas: ¿Y dónde está? ¿Por qué
habéis dejado ese hombre? llamadle para que
coma pan.
21 Y Moisés acordó en morar con aquel varón; y
él dio a Moisés a su hija Séfora.
22 Y ella le dio a luz un hijo, y él le puso por
nombre Gersón, porque dijo: Peregrino soy en
tierra ajena.

23 Y aconteció que después de muchos días
murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel
gemían a causa de la servidumbre, y clamaron;
y subió a Dios el clamor de ellos a causa de su
servidumbre.
24 Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó Dios
de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob.
25 Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció
Dios.

3

1 Y apacentando Moisés el rebaño de Jetro su
suegro, sacerdote de Madián, llevó el rebaño
detrás del desierto, y vino a Horeb, al monte de
Dios.
2 Y le apareció el Ángel de Jehová en una llama
de fuego en medio de una zarza: y él miró, y
vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se
consumía.
3 Y Moisés dijo: Iré yo ahora, y veré esta grande
visión, por qué causa la zarza no se quema.
4 Y cuando Jehová vio que iba a ver, lo llamó Dios
de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés!
Y él respondió: Heme aquí.
5 Y dijo: No te acerques; quita las sandalias de tus
pies, porque el lugar donde estás, tierra santa es.
6 Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de
Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Entonces
Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de
mirar a Dios.
7 Y dijo Jehová: Bien he visto la aflicción de
mi pueblo que está en Egipto, y he oído su

clamor a causa de sus exactores; pues conozco
sus angustias;
8 y he descendido para librarlos de mano de los
egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra
buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a
los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo,
del ferezeo, del heveo, y del jebuseo.
9 El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido
delante de mí, y también he visto la opresión con
que los egipcios los oprimen.
10 Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón,
para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos
de Israel.
11 Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy
yo, para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a
los hijos de Israel?
12 Y Él le respondió: Ciertamente yo seré contigo;
y esto te será por señal de que yo te he enviado:
Cuando hayas sacado este pueblo de Egipto,
servirán a Dios sobre esta montaña.
13 Y dijo Moisés a Dios: He aquí cuando yo llegue
a los hijos de Israel, y les diga: El Dios de vuestros
padres me ha enviado a vosotros; si ellos me
preguntaren: ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les
responderé?
14 Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE
SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO
SOY me ha enviado a vosotros.
15 Y además dijo Dios a Moisés: Así dirás a
los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros
padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y
el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este
es mi nombre para siempre, este es mi memorial

por todas las generaciones.
16 Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles:
Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de
Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció,
diciendo: De cierto os he visitado y he visto lo
que se os hace en Egipto;
17 y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de
Egipto a la tierra del cananeo, y del heteo, y del
amorreo, y del ferezeo, y del heveo, y del jebuseo,
a una tierra que fluye leche y miel.
18 Y oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de
Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová, el Dios
de los hebreos, nos ha encontrado; por tanto,
nosotros iremos ahora camino de tres días por
el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a
Jehová nuestro Dios.
19 Y yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino
por mano fuerte.
20 Pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto
con todas mis maravillas que haré en él, y
entonces os dejará ir.
21 Y yo daré a este pueblo gracia en los ojos de
los egipcios; y sucederá que cuando saliereis, no
saldréis con las manos vacías;
22 sino que cada mujer pedirá prestado a su
vecina, y a la que vive en su casa, joyas de
plata, y joyas de oro y vestiduras; y las pondréis
sobre vuestros hijos y sobre vuestras hijas; y
despojaréis a los egipcios.

4

1 Entonces Moisés respondió y dijo: He aquí que
ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque

dirán: No te ha aparecido Jehová.
2 Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu
mano? Y él respondió: Una vara.
3 Y Él le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en
tierra, y se convirtió en una serpiente; y Moisés
huía de ella.
4 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano, y
tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la
tomó, y se convirtió en vara en su mano.
5 Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová,
el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios
de Isaac y el Dios de Jacob.
6 Y le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano
en tu seno. Y él metió la mano en su seno;
y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba
leprosa como la nieve.
7 Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno; y él
volvió a meter su mano en su seno; y volviéndola
a sacar del seno, he aquí que se había vuelto
como la *otra* carne.
8 Si aconteciere, que no te creyeren, ni obe-
decieren a la voz de la primera señal, creerán
a la voz de la postrera.
9 Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni
oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río, y las
derramarás sobre la *tierra* seca; y las aguas que
tomarás del río se convertirán en sangre sobre
la *tierra* seca.
10 Entonces Moisés dijo a Jehová: Oh mi Señor,
yo no *soy* de palabras elocuentes, ni de antes, ni
aun desde que tú hablas a tu siervo; porque soy
tardo en el habla y torpe de lengua.
11 Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al

hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al
que ve y al ciego? ¿No soy yo, Jehová?
12 Ahora pues, ve, que yo seré con tu boca, y te
enseñaré lo que has de decir.
13 Y él dijo: ¡Ay Señor! envía por mano del que
has de enviar.
14 Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo:
¿No es Aarón, el levita, tu hermano? Yo sé que
él habla bien. Y además, he aquí que él saldrá a
recibirte, y al verte, se alegrará en su corazón.
15 Tú hablarás a él, y pondrás en su boca las
palabras, y yo seré con tu boca y con la suya,
y os enseñaré lo que habéis de hacer.
16 Y él hablará por ti al pueblo; y él te será a ti
en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de
Dios.
17 Y tomarás esta vara en tu mano, con la cual
harás las señales.
18 Así se fue Moisés, y volviendo a su suegro
Jetro, le dijo: Iré ahora, y volveré a mis her-
manos que *están* en Egipto, para ver si aún viven.
Y Jetro dijo a Moisés: Ve en paz.
19 Y Jehová dijo a Moisés en Madián: Ve, y
vuélvete a Egipto, porque han muerto todos los
que procuraban tu muerte.
20 Entonces Moisés tomó su esposa y sus hijos, y
los puso sobre un asno, y se volvió a tierra de
Egipto. Tomó también Moisés la vara de Dios en
su mano.
21 Y Jehová dijo a Moisés: Cuando hubiereis
vuelto a Egipto, mira que hagas delante de
Faraón todas las maravillas que he puesto en tu
mano: pero yo endureceré su corazón, de modo

que no dejará ir al pueblo.
22 Y dirás a Faraón: Así dice Jehová: Israel *es* mi
hijo, mi primogénito.
23 Ya te he dicho que dejes ir a mi hijo, para que
me sirva, mas no has querido dejarlo ir: he aquí
yo voy a matar a tu hijo, tu primogénito.
24 Y aconteció en el camino, que en una posada
le salió al encuentro Jehová, y quiso matarlo.
25 Entonces Séfora tomó un afilado pedernal, y
cortó el prepucio de su hijo, y lo echó a sus pies,
diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de
sangre.
26 Así le dejó ir. Y ella dijo: *Eres* esposo de sangre,
a causa de la circuncisión.
27 Y Jehová dijo a Aarón: Ve a recibir a Moisés al
desierto. Y él fue, y lo encontró en el monte de
Dios, y lo besó.
28 Entonces contó Moisés a Aarón todas las
palabras de Jehová que le enviaba, y todas las
señales que le había dado.
29 Y fueron Moisés y Aarón, y reunieron todos
los ancianos de los hijos de Israel:
30 Y habló Aarón todas las palabras que Jehová
había dicho a Moisés, e hizo las señales delante
de los ojos del pueblo.
31 Y el pueblo creyó: y oyendo que Jehová había
visitado los hijos de Israel, y que había visto su
aflicción, se inclinaron y adoraron.

5

1 Después entraron Moisés y Aarón ante Faraón,
y le dijeron: Jehová Dios de Israel, dice así: Deja
ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto.

2 Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para
que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no
conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.
3 Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha
encontrado; iremos, pues, ahora camino de tres
días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a
Jehová nuestro Dios; para que no venga sobre
nosotros con pestilencia o con espada.
4 Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y
Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su
obra? Váyanse a vuestros cargos.
5 Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la
tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar
de sus cargos.
6 Y mandó Faraón aquel mismo día a los
cuadrilleros del pueblo que le tenían a su cargo,
y a sus gobernadores, diciendo:
7 De aquí en adelante no daréis paja al pueblo
para hacer ladrillo, como hasta ahora; vayan
ellos y recojan por sí mismos la paja:
8 Y habéis de ponerles la tarea del ladrillo que
hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque
están ociosos, y por eso levantan la voz diciendo:
Vamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Dios.
9 Agrávese la servidumbre sobre ellos, para que
se ocupen en ella, y no atiendan a palabras de
mentira.
10 Y saliendo los cuadrilleros del pueblo y sus
gobernadores, hablaron al pueblo, diciendo: Así
ha dicho Faraón: Yo no os doy paja.
11 Id vosotros, y recoged paja donde la hallareis;
que nada se disminuirá de vuestra tarea.
12 Entonces el pueblo se esparció por toda la

tierra de Egipto para recoger rastrojo en lugar
de paja.
13 Y los cuadrilleros los apremiaban, diciendo:
Acabad vuestra obra, la tarea del día en su día,
como cuando se os daba paja.
14 Y azotaban a los oficiales de los hijos de Israel,
que los capataces de Faraón habían puesto sobre
ellos, diciendo: ¿Por qué no habéis cumplido
vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni hoy, como
antes?
15 Entonces vinieron los oficiales de los hijos de
Israel y clamaron a Faraón, diciendo: ¿Por qué
haces así con tus siervos?
16 No se da paja a tus siervos, y con todo nos
dicen: Haced ladrillos. Y he aquí tus siervos son
azotados, pero la culpa la tiene tu pueblo.
17 Y él respondió: Estáis ociosos, sí, ociosos, y
por eso decís: Vamos y ofrezcamos sacrificios a
Jehová.
18 Id, pues, ahora, y trabajad. No se os dará paja,
y habéis de entregar la tarea del ladrillo.
19 Entonces los capataces de los hijos de Israel se
vieron en aflicción, habiéndoseles dicho: No se
disminuirá nada de vuestro ladrillo, de la tarea
de cada día.
20 Y encontrando a Moisés y a Aarón, que
estaban a la vista de ellos cuando salían de
Faraón,
21 les dijeron: Mire Jehová sobre vosotros, y
juzgue; pues habéis hecho heder nuestro olor
delante de Faraón y de sus siervos, dándoles la
espada en las manos para que nos maten.
22 Entonces Moisés se volvió a Jehová, y dijo:
Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué

me enviaste?
23 Porque desde que yo vine a Faraón para
hablarle en tu nombre, ha afligido a este pueblo;
y tú tampoco has librado a tu pueblo.

6

1 Entonces Jehová respondió a Moisés: Ahora
verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano
fuerte los ha de dejar ir; y con mano fuerte los
ha de echar de su tierra.
2 Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo *soy*
Jehová;
3 y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob por
el nombre de Dios Todopoderoso, pues por mi
nombre Jehová yo no era conocido de ellos.
4 Y también establecí mi pacto con ellos, de darles
la tierra de Canaán, la tierra en que fueron
extranjeros, y en la cual peregrinaron.
5 Y asimismo yo he oído el gemido de los hijos de
Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me
he acordado de mi pacto.
6 Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo *soy*
Jehová; y yo os sacaré de debajo de las cargas
de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y
os redimiré con brazo extendido, y con juicios
grandes:
7 Y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios:
y vosotros sabréis que yo *soy* Jehová vuestro
Dios, que os saco de debajo de las cargas de
Egipto:
8 Y os meteré en la tierra, por la cual alcé mi
mano que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob:
y yo os la daré por heredad. Yo *soy* Jehová.

9 De esta manera habló Moisés a los hijos de
Israel: mas ellos no escuchaban a Moisés a
causa de la congoja de espíritu, y de la dura
servidumbre.
10 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
11 Entra, y habla a Faraón, rey de Egipto, que deje
ir de su tierra a los hijos de Israel.
12 Y respondió Moisés delante de Jehová, di-
ciendo: He aquí, los hijos de Israel no me
escuchan: ¿cómo, pues, me escuchará Faraón,
siendo yo de labios incircuncisos?
13 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, y les dio
mandamiento para los hijos de Israel, y para
Faraón, rey de Egipto, para que sacasen a los
hijos de Israel de la tierra de Egipto.
14 Estas *son* las cabezas de las familias de sus
padres. Los hijos de Rubén, el primogénito de
Israel: Enoc y Falú, Hezrón y Carmi; estas *son*
las familias de Rubén.
15 Los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad,
y Jaquín, y Zohar, y Saúl, hijo de una cananea.
Estas *son* las familias de Simeón.
16 Y estos *son* los nombres de los hijos de Leví
por sus linajes: Gersón, y Coat, y Merari: Y los
años de la vida de Leví fueron ciento treinta y
siete años.
17 Y los hijos de Gersón: Libni, y Simeí, por sus
familias.
18 Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón,
y Uziel. Y los años de la vida de Coat *fueron*
ciento treinta y tres años.
19 Y los hijos de Merari: Mahali y Musi. Estas *son*
las familias de Leví por sus linajes.
20 Y Amram tomó por esposa a Jocabed su tía, la

cual le dio a luz a Aarón y a Moisés. Y los años
de la vida de Amram *fueron* ciento treinta y siete
años.
21 Y los hijos de Izhar: Coré, y Nefeg y Zicri.
22 Y los hijos de Uziel: Misael, Elizafán y Zitri.
23 Y tomó Aarón por esposa a Elisabet, hija de
Aminadab, hermana de Naasón; la cual le dio a
luz a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
24 Y los hijos de Coré: Asir, Elcana y Abiasaf; estas
son las familias de los coreítas.
25 Y Eleazar, hijo de Aarón, tomó para sí esposa
de las hijas de Futiel, la cual le dio a luz a Finees:
Y estas son las cabezas de los padres de los levitas
por sus familias.
26 Este *es* aquel Aarón y aquel Moisés, a los cuales
Jehová dijo: Sacad a los hijos de Israel de la tierra
de Egipto por sus escuadrones.
27 Estos *son* los que hablaron a Faraón, rey de
Egipto, para sacar de Egipto a los hijos de Israel.
Moisés y Aarón fueron estos.
28 Y sucedió en el día *cuando* Jehová habló a
Moisés en la tierra de Egipto,
29 que Jehová habló a Moisés, diciendo: Yo soy
Jehová; di a Faraón, rey de Egipto, todas las cosas
que yo te digo a ti.
30 Y Moisés respondió delante de Jehová: He
aquí, yo soy de labios incircuncisos, ¿cómo, pues,
me ha de oír Faraón?

7

1 Y Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será
tu profeta.

2 Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y
Aarón tu hermano hablará a Faraón, para que
deje ir de su tierra a los hijos de Israel.
3 Y yo endureceré el corazón de Faraón, y
multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales
y mis maravillas.
4 Y Faraón no os oirá; mas yo pondré mi mano
sobre Egipto, y sacaré a mis ejércitos, mi pueblo,
los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con
grandes juicios.
5 Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová, cuando
extienda mi mano sobre Egipto, y saque los hijos
de Israel de en medio de ellos.
6 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová les
mandó; así lo hicieron.
7 Y Moisés tenía ochenta años, y Aarón *tenía*
ochenta y tres años, cuando hablaron a Faraón.
8 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
9 Si Faraón os respondiere diciendo: Mostrad un
milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala
delante de Faraón, y se convertirá en serpiente.
10 Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e
hicieron como Jehová lo había mandado: y echó
Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos,
y se convirtió en serpiente.
11 Entonces llamó también Faraón sabios y en-
cantadores; e hicieron también lo mismo los
encantadores de Egipto con sus encantamientos;
12 pues cada uno echó su vara, las cuales se
convirtieron en serpientes: pero la vara de
Aarón devoró las varas de ellos.
13 Y el corazón de Faraón se endureció, y no los
escuchó, así como Jehová lo había dicho.

14 Y Jehová dijo a Moisés: El corazón de Faraón
está endurecido, y no quiere dejar ir al pueblo.
15 Ve por la mañana a Faraón, he aquí que él sale
a las aguas; y tú ponte a la orilla del río delante
de él, y toma en tu mano la vara que se convirtió
en serpiente,
16 y dile: Jehová Dios de los hebreos me ha
enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para
que me sirva en el desierto; y he aquí que hasta
ahora no has querido oír.
17 Así dice Jehová: En esto conocerás que yo soy
Jehová: he aquí, yo golpearé con la vara que
tengo en mi mano el agua que está en el río, y se
convertirá en sangre.
18 Y los peces que hay en el río morirán, y hederá
el río, y los egipcios tendrán asco de beber el
agua del río.
19 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Toma
tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de
Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre
sus estanques, y sobre todos sus depósitos de
aguas, para que se conviertan en sangre, y haya
sangre por toda la región de Egipto, así en los
vasos de madera como en los de piedra.
20 Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo
mandó; y alzando la vara golpeó las aguas que
había en el río, en presencia de Faraón y de sus
siervos; y todas las aguas que *había* en el río se
convirtieron en sangre.
21 Asimismo los peces que había en el río
murieron; y el río se corrompió, y los egipcios
no podían beber de él; y hubo sangre por toda

la tierra de Egipto.
22 Y los encantadores de Egipto hicieron lo mismo
con sus encantamientos: y el corazón de Faraón
se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo
había dicho.
23 Y tornando Faraón se volvió a su casa, y no
puso su corazón tampoco en esto.
24 Y en todo Egipto cavaron pozos alrededor del
río *en busca* de agua para beber, porque no
podían beber de las aguas del río.
25 Y se cumplieron siete días después que Jehová
hirió el río.

8

1 Y Jehová dijo a Moisés: Entra ante Faraón, y
dile: Así dice Jehová: Deja ir a mi pueblo para
que me sirva.
2 Y si rehúsas dejarlo ir, he aquí yo heriré con
ranas todos tus términos.
3 Y el río criará ranas, las cuales subirán, y
entrarán en tu casa, y en la cámara de tu cama,
y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, y
en tu pueblo, y en tus hornos, y en tus artesas:
4 Y las ranas subirán sobre ti, y sobre tu pueblo,
y sobre todos tus siervos.
5 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende
tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos, y
estanques, para que haga venir ranas sobre la
tierra de Egipto.
6 Entonces Aarón extendió su mano sobre las
aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron
la tierra de Egipto.

7 Y los encantadores hicieron lo mismo con sus
encantamientos, e hicieron venir ranas sobre la
tierra de Egipto.
8 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y
les dijo: Orad a Jehová para que quite las ranas
de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo, para
que ofrezcan sacrificios a Jehová.
9 Y dijo Moisés a Faraón: Gloríate sobre mí:
¿cuándo debo orar por ti, y por tus siervos, y
por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas
de ti, y de tus casas, y que solamente se queden
en el río?
10 Y él dijo: Mañana. Y Moisés respondió: Se
hará conforme a tu palabra, para que conozcas
que no hay como Jehová nuestro Dios:
11 Y las ranas se irán de ti, y de tus casas, y de tus
siervos, y de tu pueblo, y solamente se quedarán
en el río.
12 Entonces salieron Moisés y Aarón de delante
del Faraón. Y Moisés clamó a Jehová sobre
el asunto de las ranas que había mandado a
Faraón.
13 Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés,
y murieron las ranas de las casas, de los cortijos
y de los campos.
14 Y las juntaron en montones, y apestaban la
tierra.
15 Pero viendo Faraón que le habían dado reposo,
endureció su corazón, y no los escuchó, como
Jehová había dicho.
16 Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende
tu vara, y golpea el polvo de la tierra, para que
se convierta en piojos por todo el país de Egipto.

17 Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su
mano con su vara, y golpeó el polvo de la tierra,
el cual se convirtió en piojos, así en los hombres
como en las bestias; todo el polvo de la tierra se
convirtió en piojos en todo el país de Egipto.
18 Y los encantadores hicieron así también, para
sacar piojos con sus encantamientos; mas no
pudieron. Y había piojos así en los hombres
como en las bestias.
19 Entonces los encantadores dijeron a Faraón:
Dedo de Dios *es* este. Mas el corazón de Faraón
se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo
había dicho.
20 Y Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana
y ponte delante de Faraón, he aquí él sale a
las aguas; y dile: Así dice Jehová: Deja ir a mi
pueblo, para que me sirva.
21 Porque si no dejares ir a mi pueblo, he aquí yo
enviaré sobre ti, y sobre tus siervos, y sobre tu
pueblo, y sobre tus casas toda clase de moscas;
y las casas de los egipcios se llenarán de toda
clase de moscas, y asimismo la tierra donde ellos
estuvieren.
22 Y aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en
la cual mi pueblo habita, para que ninguna clase
de moscas haya en ella; a fin de que sepas que
yo soy Jehová en medio de la tierra.
23 Y yo pondré división entre mi pueblo y el tuyo.
Mañana será esta señal.
24 Y Jehová lo hizo así; y vino toda clase de
moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, y
sobre las casas de sus siervos y sobre todo el país
de Egipto; y la tierra fue corrompida a causa de

ellas.
25 Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y
les dijo: Andad, ofreced sacrificio a vuestro Dios
en la tierra.
26 Y Moisés respondió: No conviene que hag-
amos así, porque ofreceríamos a Jehová nuestro
Dios la abominación de los egipcios. Si sacri-
ficáramos la abominación de los egipcios delante
de sus ojos, ¿no nos apedrearían?
27 Camino de tres días iremos por el desierto,
y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios,
como Él nos dirá.
28 Y dijo Faraón: Yo os dejaré ir para que
ofrezcáis sacrificios a Jehová vuestro Dios en el
desierto, con tal que no vayáis más lejos: orad
por mí.
29 Y respondió Moisés: He aquí, que yo salgo de
tu presencia, y rogaré a Jehová que las diversas
clases de moscas se vayan mañana de Faraón,
de sus siervos y de su pueblo; con tal que Faraón
no vuelva a obrar con engaño, no dejando ir al
pueblo a ofrecer sacrificio a Jehová.
30 Entonces Moisés salió de delante de Faraón, y
oró a Jehová.
31 Y Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés;
y quitó todas aquellas moscas de Faraón, de sus
siervos y de su pueblo, sin que quedara una.
32 Pero Faraón endureció su corazón también
esta vez, y no dejó ir al pueblo.

9

1 Entonces Jehová dijo a Moisés: Entra ante
Faraón, y dile: Así dice Jehová, el Dios de los

hebreos: Deja ir a mi pueblo, para que me sirvan.
2 Porque si no lo quieres dejar ir, y los detuvieres
aún,
3 he aquí la mano de Jehová será sobre tu
ganado que *está* en el campo, sobre los caballos,
sobre los asnos, sobre los camellos, sobre las
vacadas y sobre las ovejas: habrá una pestilencia
gravísima:
4 Y Jehová hará separación entre el ganado de
Israel y el ganado de Egipto, de modo que nada
muera de todo lo de los hijos de Israel.
5 Y Jehová señaló tiempo, diciendo: Mañana
Jehová hará esta cosa en la tierra.
6 Y el día siguiente Jehová hizo aquello, y murió
todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los
hijos de Israel no murió uno.
7 Y Faraón envió, y he aquí que del ganado de
los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el
corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al
pueblo.
8 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad
puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá
Moisés hacia el cielo delante de Faraón;
9 y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de
Egipto, el cual originará sarpullido que cause
úlceras en los hombres y en las bestias, por todo
el país de Egipto.
10 Y tomaron la ceniza del horno, y se pusieron
delante de Faraón, y la esparció Moisés hacia el
cielo; y vino un sarpullido que causaba úlceras
así en los hombres como en las bestias.
11 Y los encantadores no podían estar delante
de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo

sarpullido en los encantadores y en todos los
egipcios.
12 Y Jehová endureció el corazón de Faraón, y
no los escuchó; como Jehová lo había dicho a
Moisés.
13 Y Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana,
y ponte delante de Faraón, y dile: Así dice Jehová
Dios de los hebreos: Deja ir a mi pueblo, para que
me sirva.
14 Porque yo enviaré esta vez todas mis plagas a
tu corazón, sobre tus siervos, y sobre tu pueblo,
para que entiendas que no hay otro como yo en
toda la tierra.
15 Porque ahora yo extenderé mi mano para
herirte a ti y a tu pueblo de pestilencia, y serás
quitado de la tierra.
16 Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en
ti mi poder, y para que mi nombre sea contado
en toda la tierra.
17 ¿Todavía te ensalzas tú contra mi pueblo, para
no dejarlos ir?
18 He aquí que mañana a estas horas yo haré
llover granizo muy grave, cual nunca fue en
Egipto, desde el día que se fundó hasta ahora.
19 Envía, pues, a recoger tu ganado, y todo lo
que tienes en el campo; porque todo hombre o
animal que se hallare en el campo, y no fuere
recogido a casa, el granizo descenderá sobre él,
y morirá.
20 De los siervos de Faraón el que temió la
palabra de Jehová, hizo huir sus criados y su
ganado a casa:
21 Mas el que no puso en su corazón la palabra

de Jehová, dejó sus criados y sus ganados en el campo.
22 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto.
23 Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar, y el fuego se desparramó por la tierra; y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.
24 Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que vino a ser una nación.
25 Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que *estaba* en el campo, así hombres como bestias; asimismo hirió el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país.
26 Solamente en la tierra de Gosén, donde los hijos de Israel estaban, no hubo granizo.
27 Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: He pecado esta vez: Jehová es justo, y yo y mi pueblo *somos* impíos.
28 Orad a Jehová (porque ya basta) para que cesen los grandes truenos y el granizo; y yo os dejaré ir y no os detendréis más.
29 Y le respondió Moisés: Al salir yo de la ciudad extenderé mis manos a Jehová, y los truenos cesarán, y no habrá más granizo; para que sepas que de Jehová es la tierra.
30 Pero en cuanto a ti y tus siervos, yo sé que todavía no temeréis a Jehová Dios.

31 El lino, pues, y la cebada fueron heridos;
porque la cebada estaba ya espigada, y el lino
en caña.
32 Mas el trigo y el centeno no fueron heridos;
porque eran tardíos.
33 Y Moisés salió de la ciudad, de delante de
Faraón, y extendió sus manos a Jehová, y
cesaron los truenos y el granizo; y la lluvia no
cayó más sobre la tierra.
34 Y viendo Faraón que la lluvia había cesado y
el granizo y los truenos, perseveró en pecar, y
endureció su corazón, él y sus siervos.
35 Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó
ir a los hijos de Israel; como Jehová lo había
dicho por medio de Moisés.

10

1 Y Jehová dijo a Moisés: Entra ante Faraón;
porque yo he endurecido su corazón, y el
corazón de sus siervos, para mostrar delante de
él estas mis señales;
2 y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las
cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que
hice entre ellos; y para que sepáis que yo soy
Jehová.
3 Entonces Moisés y Aarón vinieron a Faraón, y
le dijeron: Así dice Jehová Dios de los hebreos:
¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de
mí? Deja ir a mi pueblo para que me sirvan.
4 Y si aún rehúsas dejarlo ir, he aquí que yo
traeré mañana langosta en tus términos,
5 la cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que
no pueda verse la tierra; y ella comerá lo que

quedó salvo, lo que os ha quedado del granizo;
comerá asimismo todo árbol que os produce
fruto en el campo:
6 Y llenarán tus casas, y las casas de todos tus
siervos, y las casas de todos los egipcios, cual
nunca vieron tus padres ni tus abuelos, desde
que ellos fueron sobre la tierra hasta hoy. Y se
volvió, y salió de delante de Faraón.
7 Entonces los siervos de Faraón le dijeron:
¿Hasta cuándo nos ha de ser este por lazo? Deja
ir a estos hombres, para que sirvan a Jehová
su Dios; ¿acaso no sabes aún que Egipto está
destruido?
8 Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados a
Faraón, el cual les dijo: Andad, servid a Jehová
vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir?
9 Y Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros
niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos
y con nuestras hijas: con nuestras ovejas y con
nuestras vacas hemos de ir; porque tenemos que
celebrar fiesta a Jehová.
10 Y él les dijo: Así sea Jehová con vosotros;
¿cómo yo os dejaré ir a vosotros y a vuestros
niños? Mirad cómo la maldad está delante de
vuestro rostro.
11 No será así: id ahora vosotros los varones, y
servid a Jehová: pues esto es lo que vosotros
demandasteis. Y los echaron de delante de
Faraón.
12 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano
sobre la tierra de Egipto para traer la langosta,
a fin de que suba sobre el país de Egipto, y
consuma todo lo que el granizo dejó.

13 Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de
Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el
país todo aquel día y toda aquella noche; y a la
mañana el viento oriental trajo las langostas.
14 Y subieron las langostas sobre toda la tierra
de Egipto, y se asentaron en todos los términos
de Egipto, en gran manera grave; antes de estas
no hubo langostas semejantes, ni habrá otras
semejantes después de estas;
15 porque cubrieron la faz de toda la tierra, y la
tierra se oscureció; y consumieron toda la hierba
de la tierra, y todo el fruto de los árboles que
había dejado el granizo; y no quedó cosa verde
en árboles ni en hierba del campo, por toda la
tierra de Egipto.
16 Entonces Faraón hizo llamar aprisa a Moisés y
a Aarón, y dijo: He pecado contra Jehová vuestro
Dios, y contra vosotros.
17 Mas ruego ahora que perdones mi pecado
solamente esta vez, y que oréis a Jehová vuestro
Dios que quite de mí solamente esta mortandad.
18 Y salió de delante de Faraón, y oró a Jehová.
19 Y Jehová volvió un viento occidental muy
fuerte, el cual quitó las langostas, y las arrojó
en el Mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el
término de Egipto.
20 Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y
este no dejó ir a los hijos de Israel.
21 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano
hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la
tierra de Egipto, tinieblas tales que se puedan
palpar.
22 Y extendió Moisés su mano hacia el cielo, y

hubo densas tinieblas en toda la tierra de Egipto
por tres días.
23 Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó
de su lugar en tres días; mas todos los hijos de
Israel tenían luz en sus habitaciones.
24 Entonces Faraón hizo llamar a Moisés, y dijo:
Id, servid a Jehová; solamente queden vuestras
ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros
niños con vosotros.
25 Y Moisés respondió: Tú también nos entre-
garás sacrificios y holocaustos para que sacri-
fiquemos para Jehová nuestro Dios.
26 Nuestros ganados irán también con nosotros;
no quedará ni una pezuña; porque de ellos
hemos de tomar para servir a Jehová nuestro
Dios; y no sabemos con qué hemos de servir a
Jehová, hasta que lleguemos allá.
27 Mas Jehová endureció el corazón de Faraón, y
no quiso dejarlos ir.
28 Y le dijo Faraón: Retírate de mí: guárdate que
no veas más mi rostro, porque en cualquier día
que vieres mi rostro, morirás.
29 Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré
más tu rostro.

11

1 Y Jehová dijo a Moisés: Una plaga traeré aún
sobre Faraón, y sobre Egipto; después de la cual
él os dejará ir de aquí; y seguramente os echará
de aquí del todo.
2 Habla ahora a oídos del pueblo, y que cada
hombre pida prestado a su vecino, y cada mujer
a su vecina, joyas de plata y de oro.

3 Y Jehová dio gracia al pueblo en los ojos de los
egipcios. También Moisés era un gran varón a
los ojos de los siervos de Faraón, y a los ojos del
pueblo, en la tierra de Egipto.
4 Y dijo Moisés: Así dice Jehová: A la media
noche yo saldré por medio de Egipto,
5 y morirá todo primogénito en tierra de Egipto,
desde el primogénito de Faraón que se sienta en
su trono, hasta el primogénito de la sierva que
está tras el molino; y todo primogénito de las
bestias.
6 Y habrá gran clamor por toda la tierra de
Egipto, cual nunca hubo, ni jamás habrá.
7 Mas entre todos los hijos de Israel, desde el
hombre hasta la bestia, ni un perro moverá
su lengua: para que sepáis que Jehová hará
diferencia entre los egipcios y los israelitas.
8 Y descenderán a mí todos estos tus siervos, e
inclinados delante de mí dirán: Sal tú, y todo
el pueblo que está bajo de ti; y después de esto
yo saldré. Y salió muy enojado de delante de
Faraón.
9 Y Jehová dijo a Moisés: Faraón no os oirá, para
que mis maravillas se multipliquen en la tierra
de Egipto.
10 Y Moisés y Aarón hicieron todas estas mar-
avillas delante de Faraón: y Jehová endureció
el corazón de Faraón, y este, no dejó salir a los
hijos de Israel de su tierra.

12

1 Y Jehová habló a Moisés y a Aarón en la tierra
de Egipto, diciendo:

2 Este mes os *será* principio de los meses; *será*
para vosotros el primero en los meses del año.
3 Hablad a toda la congregación de Israel, di-
ciendo: En el diez de este mes tómese cada uno
un cordero por las familias de sus padres, un
cordero por familia.
4 Y si la familia fuere tan pequeña que no baste
para comer el cordero, entonces tomará a su
vecino inmediato a su casa, y según el número
de las almas, cada uno conforme a su comer,
echaréis la cuenta sobre el cordero.
5 Vuestro cordero será sin defecto, macho de un
año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.
6 Y lo guardaréis hasta el día catorce de este
mes; y lo sacrificará toda la asamblea de la
congregación de Israel entre las dos tardes.
7 Y tomarán de la sangre, y pondrán en los dos
postes y en el dintel de las casas en que lo han
de comer.
8 Y aquella noche comerán la carne asada al
fuego, y panes sin levadura: con hierbas amar-
gas lo comerán.
9 Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida
en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus
pies y sus intestinos.
10 Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana;
y lo que habrá quedado hasta la mañana, habéis
de quemarlo en el fuego.
11 Y así habéis de comerlo: ceñidos vuestros
lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vue-
stro bordón en vuestra mano; y lo comeréis
apresuradamente; es la Pascua de Jehová.
12 Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de

Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra
de Egipto, así en los hombres como en las bestias:
y haré juicios en todos los dioses de Egipto. Y *soy*
Jehová.
13 Y la sangre os será por señal en las casas
donde vosotros *estéis*; y veré la sangre, y pasaré
de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de
mortandad, cuando hiera la tierra de Egipto.
14 Y este día os será en memoria, y habéis
de celebrarlo como solemne a Jehová durante
vuestras generaciones: por estatuto perpetuo lo
celebraréis.
15 Siete días comeréis panes sin levadura; y así
el primer día haréis que no haya levadura en
vuestras casas: porque cualquiera que coma pan
leudado desde el primer día hasta el séptimo,
aquella alma será cortada de Israel.
16 Y en el primer día *habrá* santa convocación,
y también el séptimo día os será santa convo-
cación; ningún trabajo se hará en ellos, excepto
que aderecéis lo que cada cual ha de comer; solo
eso podréis hacer.
17 Y guardaréis *la fiesta* de los panes sin
levadura, porque en este mismo día saqué vue-
stros ejércitos de la tierra de Egipto: por tanto,
guardaréis este día en vuestras generaciones
como ordenanza perpetua.
18 En el *mes* primero, el día catorce del mes por
la tarde, comeréis los panes sin levadura, hasta
el día veintiuno del mes por la tarde.
19 Por siete días no se hallará levadura en
vuestras casas, porque cualquiera que comiere
leudado, así extranjero como natural del país,

aquella alma será cortada de la congregación de
Israel.
20 Ninguna cosa leudada comeréis; en to-
das vuestras habitaciones comeréis panes sin
levadura.
21 Y Moisés convocó a todos los ancianos de
Israel, y les dijo: Sacad, y tomaos corderos por
vuestras familias, y sacrificad la pascua.
22 Y tomad un manojo de hisopo, y mojadle en
la sangre que estará en una jofaina, y untad el
dintel y los dos postes con la sangre que estará
en la jofaina; y ninguno de vosotros salga de las
puertas de su casa hasta la mañana.
23 Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios;
y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos
postes, Jehová pasará de largo aquella puerta,
y no dejará entrar al heridor en vuestras casas
para herir.
24 Y guardaréis esto por estatuto para vosotros y
para vuestros hijos para siempre.
25 Y sucederá que cuando hubiereis entrado en
la tierra que Jehová os dará, como Él prometió,
guardaréis este servicio.
26 Y sucederá que cuando vuestros hijos os
dijeren: ¿Qué significa este servicio vuestro?
27 Vosotros responderéis: Es el sacrificio de la
Pascua de Jehová, el cual pasó de largo las casas
de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a
los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el
pueblo se inclinó y adoró.
28 Y los hijos de Israel se fueron, e hicieron
puntualmente así; como Jehová había mandado
a Moisés y a Aarón.

29 Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió
a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde
el primogénito de Faraón que se sentaba sobre
su trono, hasta el primogénito del cautivo que
estaba en la cárcel, y todo primogénito del
ganado.
30 Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos
sus siervos y todos los egipcios; y había un gran
clamor en Egipto, porque no había casa donde
no hubiese muerto.
31 E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y
les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros,
y los hijos de Israel; e id, servid a Jehová, como
habéis dicho.
32 Tomad también vuestras ovejas y vuestras
vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme
también a mí.
33 Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose
prisa a echarlos de la tierra; porque decían:
Todos somos muertos.
34 Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase,
sus masas envueltas en sus sábanas sobre sus
hombros.
35 E hicieron los hijos de Israel conforme al
mandamiento de Moisés, pidiendo prestado a
los egipcios joyas de plata, y joyas de oro, y
vestiduras.
36 Y Jehová dio gracia al pueblo delante de los
egipcios, y les prestaron; y ellos despojaron a los
egipcios.
37 Y partieron los hijos de Israel de Ramesés a
Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin
contar los niños.
38 Y también subió con ellos grande multitud

de diversa clase de gentes, ovejas, vacas y
muchísimo ganado.
39 Y cocieron tortas sin levadura de la masa
que habían sacado de Egipto; porque no había
leudado, por cuanto fueron echados de Egipto, y
no habían podido detenerse, ni aun prepararse
comida.
40 El tiempo que los hijos de Israel habitaron en
Egipto, fue cuatrocientos treinta años.
41 Y sucedió que al cabo de los cuatrocientos
treinta años, en aquel mismo día, todos los
ejércitos de Jehová salieron de la tierra de
Egipto.
42 Es noche de guardar para Jehová por haberlos
sacado de la tierra de Egipto. Esta noche deben
guardarla para Jehová todos los hijos de Israel
en sus generaciones.
43 Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la
ordenanza de la Pascua: Ningún extraño comerá
de ella:
44 Mas todo siervo humano comprado por dinero,
comerá de ella después que lo hubieres circun-
cidado.
45 El extranjero y el asalariado no comerán de
ella.
46 En una casa se comerá, y no llevarás de
aquella carne fuera de casa, ni quebraréis hueso
suyo.
47 Toda la congregación de Israel la guardará.
48 Y cuando un extranjero que peregrinare con-
tigo quisiere celebrar la pascua a Jehová, que le
sea circuncidado todo varón, y entonces que se
acerque y la celebre; y él será como el nacido en

la tierra; porque ningún incircunciso comerá de
ella.
49 La misma ley será para el natural, y para el
extranjero que peregrinare entre vosotros.
50 Así lo hicieron todos los hijos de Israel;
como Jehová mandó a Moisés y a Aarón, así lo
hicieron.
51 Y sucedió que en aquel mismo día Jehová sacó
a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus
ejércitos.

13

1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
2 Santifícame todo primogénito, cualquiera que
abre la matriz entre los hijos de Israel, así de los
hombres como de los animales; mío es.
3 Y Moisés dijo al pueblo: Tened memoria de
este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la
casa de servidumbre; pues Jehová os ha sacado
de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis
leudado.
4 Vosotros salís hoy en el mes de Abib.
5 Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra
del cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del
heveo, y del jebuseo, la cual juró a tus padres
que te daría, tierra que fluye leche y miel, harás
este servicio en este mes.
6 Siete días comerás pan sin leudar, y el séptimo
día será fiesta a Jehová.
7 Por los siete días se comerán los panes sin
levadura; y no se verá contigo leudado, ni
levadura en todo tu término.

8 Y contarás en aquel día a tu hijo, diciendo:
Se hace esto con motivo de lo que Jehová hizo
conmigo cuando me sacó de Egipto.
9 Y te será como una señal sobre tu mano, y como
un memorial delante de tus ojos, para que la
ley de Jehová esté en tu boca; porque con mano
fuerte Jehová te sacó de Egipto.
10 Por tanto, tú guardarás esta ordenanza en su
tiempo de año en año.
11 Y cuando Jehová te hubiere metido en la tierra
del cananeo, como te ha jurado a ti y a tus padres,
y cuando te la hubiere dado,
12 apartarás para Jehová todo lo que abriere la
matriz y todo primogénito de tus animales; los
machos *serán* de Jehová.
13 Mas todo primogénito de asno redimirás con
un cordero; y si no lo redimieres, entonces le
quebrarás su cerviz. Asimismo redimirás todo
humano primogénito de tus hijos.
14 Y cuando mañana te preguntare tu hijo,
diciendo: ¿Qué es esto?, le dirás: Jehová nos
sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de
servidumbre;
15 y endureciéndose Faraón en no dejarnos ir,
Jehová mató en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito humano hasta
el primogénito de la bestia: y por esta causa yo
sacrifico para Jehová todo primogénito macho, y
redimo todo primogénito de mis hijos.
16 Y te será como una señal sobre tu mano, y por
un memorial delante de tus ojos; ya que Jehová
nos sacó de Egipto con mano fuerte.

17 Y sucedió que cuando Faraón dejó ir al pueblo,
Dios no los llevó por el camino de la tierra de
los filisteos, que estaba cerca; porque dijo Dios:
No sea que cuando el pueblo viere la guerra, se
arrepienta y se vuelva a Egipto:
18 Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el
camino del desierto del Mar Rojo. Y subieron los
hijos de Israel de Egipto armados.
19 Tomó también consigo Moisés los huesos de
José, el cual había hecho jurar a los hijos de
Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y
haréis subir mis huesos de aquí con vosotros.
20 Y salieron de Sucot y acamparon en Etam, a la
entrada del desierto.
21 Y Jehová iba delante de ellos de día en una
columna de nube, para guiarlos por el camino;
y de noche en una columna de fuego para
alumbrarles; a fin de que anduviesen de día y
de noche.
22 Él nunca quitó de delante del pueblo la
columna de nube de día, ni de noche la columna
de fuego.

14

1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
2 Habla a los hijos de Israel que den la vuelta, y
acampen delante de Pihahirot, entre Migdol y el
mar hacia Baal-zefón; delante de él acamparéis,
junto al mar.
3 Porque Faraón dirá de los hijos de Israel:
Encerrados están en la tierra, el desierto los ha
encerrado.

4 Y yo endureceré el corazón de Faraón para que
los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su
ejército; y sabrán los egipcios que yo *soy* Jehová.
Y ellos lo hicieron así.
5 Y fue dado aviso al rey de Egipto que el pueblo
huía: y el corazón de Faraón y de sus siervos se
volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos
hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que
no nos sirva?
6 Y unció su carro, y tomó consigo a su pueblo.
7 Y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los
carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos.
8 Y Jehová endureció el corazón de Faraón, rey de
Egipto, y este siguió a los hijos de Israel; pero los
hijos de Israel habían salido con mano poderosa.
9 Siguiéndolos, pues, los egipcios, con todos los
caballos y carros de Faraón, su caballería y todo
su ejército, los alcanzaron acampados junto al
mar, al lado de Pihahirot, delante de Baal-zefón.
10 Y cuando Faraón se hubo acercado, los hijos de
Israel alzaron sus ojos, y he aquí los egipcios que
venían tras ellos; por lo que los hijos de Israel
temieron en gran manera, y clamaron a Jehová.
11 Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en
Egipto, que nos has sacado para que muramos en
el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros,
que nos has sacado de Egipto?
12 ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto,
diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Que
mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir
en el desierto.
13 Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; quedaos
quietos, y ved la salvación de Jehová, que Él hará

hoy con vosotros; porque a los egipcios que hoy
habéis visto, ya nunca más los veréis.
14 Jehová peleará por vosotros, y vosotros es-
taréis quietos.
15 Y Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí?
Di a los hijos de Israel que marchen.
16 Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el
mar, y divídelo; y entren los hijos de Israel por
medio del mar en seco.
17 Y yo, he aquí yo endureceré el corazón de los
egipcios, para que los sigan; y yo me glorificaré
en Faraón, y en todo su ejército, y en sus carros
y en su caballería.
18 Y sabrán los egipcios que yo soy Jehová,
cuando me glorifique en Faraón, en sus carros
y en su caballería.
19 Y el Ángel de Dios que iba delante del
campamento de Israel, se apartó, e iba en pos
de ellos; y asimismo la columna de nube que
iba delante de ellos, se apartó, y se puso a sus
espaldas,
20 e iba entre el campamento de los egipcios y
el campamento de Israel; y era nube y tinieblas
para aquéllos, y alumbraba a Israel de noche: y
en toda aquella noche no se acercaron los unos
a los otros.
21 Y Moisés extendió su mano sobre el mar, y
Jehová hizo que el mar se retirara por un recio
viento oriental toda aquella noche; y cambió
el mar en *tierra* seca, y las aguas quedaron
divididas.
22 Entonces los hijos de Israel entraron por medio
del mar en seco, teniendo las aguas como muro

a su derecha y a su izquierda:
23 Y siguiéndolos los egipcios, entraron tras ellos
hasta el medio del mar, todos los caballos de
Faraón, sus carros y su caballería.
24 Y aconteció que a la vigilia de la mañana,
Jehová miró el ejército de los egipcios desde la
columna de fuego y de la nube, y perturbó el
ejército de los egipcios.
25 Y les quitó las ruedas de sus carros, y los
trastornó gravemente. Entonces los egipcios
dijeron: Huyamos de delante de Israel, porque
Jehová pelea por ellos contra los egipcios.
26 Y Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano so-
bre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los
egipcios, sobre sus carros y sobre su caballería.
27 Y Moisés extendió su mano sobre el mar, y
cuando amanecía, el mar se volvió en su fuerza,
y los egipcios dieron contra él; y Jehová derribó
a los egipcios en medio del mar.
28 Y volvieron las aguas, y cubrieron los carros
y la caballería, y todo el ejército de Faraón que
había entrado tras ellos en el mar; no quedó de
ellos ni uno.
29 Y los hijos de Israel caminaron por medio del
mar en seco, teniendo las aguas por muro a su
derecha y a su izquierda.
30 Así aquel día Jehová salvó a Israel de mano de
los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a
la orilla del mar.
31 Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová
ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a
Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.

15

1 Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron
este cántico a Jehová, diciendo: Cantaré yo a
Jehová, porque se ha magnificado grandemente,
echando en el mar al caballo y al jinete.
2 Jehová es mi fortaleza y mi canción, y Él ha
sido mi salvación: Este es mi Dios, y le prepararé
morada; Dios de mi padre, le exaltaré.
3 Jehová, *es* varón de guerra; Jehová es su
nombre.
4 Echó en el mar los carros de Faraón y su
ejército; y sus príncipes escogidos fueron hun-
didos en el Mar Rojo.
5 Los abismos los cubrieron; como piedra de-
scendieron a los profundos.
6 Tu diestra, oh Jehová, ha sido magnificada en
fortaleza; tu diestra, oh Jehová, ha destrozado al
enemigo.
7 Y con la grandeza de tu poder has derribado a
los que se levantaron contra ti: Enviaste tu furor;
los consumió como a hojarasca.
8 Al soplo de tu aliento se amontonaron las aguas;
se juntaron las corrientes como en un montón;
los abismos se cuajaron en medio del mar.
9 El enemigo dijo: Perseguiré, prenderé, repar-
tiré despojos; mi alma se saciará de ellos; sacaré
mi espada, los destruirá mi mano.
10 Soplaste con tu viento, los cubrió el mar; se
hundieron como plomo en las impetuosas aguas.
11 ¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses?
¿Quién como tú, magnífico en santidad, temible
en loores, hacedor de maravillas?
12 Extendiste tu diestra; la tierra los tragó.

13 Condujiste en tu misericordia a este pueblo,
al cual salvaste; lo llevaste con tu fortaleza a la
habitación de tu santuario.
14 Lo oirán los pueblos, y temblarán; se apoder-
ará dolor de los habitantes de Filistea.
15 Entonces los duques de Edom se asombrarán;
temor se apoderará de los hombres valientes
de Moab: Se abatirán todos los moradores de
Canaán.
16 Temor y espanto caerá sobre ellos; por la
grandeza de tu brazo se quedarán quietos como
una piedra; hasta que haya pasado tu pueblo, oh
Jehová, hasta que haya pasado este pueblo que
tú compraste.
17 Tú los introducirás y los plantarás en el monte
de tu heredad, en el lugar, oh Jehová, que tú has
preparado para tu habitación, en el Santuario,
oh Señor, que tus manos han establecido.
18 Jehová reinará eternamente y para siempre.
19 Porque Faraón entró cabalgando con sus car-
ros y su gente de a caballo en el mar, y Jehová
hizo volver las aguas del mar sobre ellos; mas
los hijos de Israel pasaron en seco por medio del
mar.
20 Y Miriam la profetisa, hermana de Aarón,
tomó un pandero en su mano, y todas las
mujeres salieron en pos de ella con panderos y
danzas.
21 Y Miriam les respondía: Cantad a Jehová;
porque en extremo se ha engrandecido, echando
en el mar al caballo, y al que en él subía.
22 E hizo Moisés que partiese Israel del Mar Rojo,
y salieron al desierto de Shur; y anduvieron tres
días por el desierto sin hallar agua.

23 Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las
aguas de Mara, porque *eran* amargas; por eso le
pusieron el nombre de Mara.
24 Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y
dijo: ¿Qué hemos de beber?
25 Y Moisés clamó a Jehová; y Jehová le mostró
un árbol, el cual cuando lo metió dentro de
las aguas, las aguas se endulzaron. Allí les dio
estatutos y ordenanzas, y allí los probó;
26 y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová
tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos,
y dieres oído a sus mandamientos, y guardares
todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las
que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque
yo *soy* Jehová tu Sanador.
27 Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de
aguas, y setenta palmas; y acamparon allí junto
a las aguas.

16

1 Y partiendo de Elim toda la congregación de
los hijos de Israel, vino al desierto de Sin, que
está entre Elim y Sinaí, a los quince días del
mes segundo después que salieron de la tierra
de Egipto.
2 Y toda la congregación de los hijos de Israel
murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto.
3 Y les decían los hijos de Israel: Mejor hu-
biéramos muerto por mano de Jehová en la
tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las
ollas de las carnes, cuando comíamos pan hasta
saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto,
para matar de hambre a toda esta multitud.

4 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré
llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y
recogerá una porción para cada día, para que
yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.
5 Y sucederá que en el sexto día prepararán lo
que han de recoger, que será el doble de lo que
solían recoger cada día.
6 Entonces dijo Moisés y Aarón a todos los hijos
de Israel: A la tarde sabréis que Jehová os ha
sacado de la tierra de Egipto:
7 Y a la mañana veréis la gloria de Jehová;
porque Él ha oído vuestras murmuraciones con-
tra Jehová; porque nosotros, ¿qué somos, para
que vosotros murmuréis contra nosotros?
8 Y dijo Moisés: Jehová os dará a la tarde carne
para comer, y a la mañana pan en abundancia;
por cuanto Jehová ha oído vuestras murmura-
ciones con que habéis murmurado contra Él; y,
¿qué somos nosotros? Vuestras murmuraciones
no son contra nosotros, sino contra Jehová.
9 Y dijo Moisés a Aarón: Di a toda la con-
gregación de los hijos de Israel: Acercaos a la
presencia de Jehová; que Él ha oído vuestras
murmuraciones.
10 Y hablando Aarón a toda la congregación de
los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y
he aquí la gloria de Jehová, que apareció en la
nube.
11 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
12 Yo he oído las murmuraciones de los hijos de
Israel; háblales, diciendo: Entre las dos tardes
comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de

pan, y sabréis que yo *soy* Jehová vuestro Dios.
13 Y venida la tarde subieron codornices que
cubrieron el campamento; y a la mañana de-
scendió rocío en derredor del campamento.
14 Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí,
había sobre la faz del desierto una cosa menuda,
redonda, menuda como una escarcha sobre la
tierra.
15 Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos
a otros: ¿Qué *es* esto? porque no sabían qué *era*.
Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová
os da para comer.
16 Esto es lo que Jehová ha mandado: Recogeréis
de él cada uno según pudiere comer; un gomer
por cabeza, *conforme al* número de vuestras
personas, tomaréis cada uno para los que *están*
en su tienda.
17 Y los hijos de Israel lo hicieron así: y reco-
gieron unos más, otros menos:
18 Y lo medían por gomer, y no sobraba al que
había recogido mucho, ni faltaba al que había
recogido poco: cada uno recogió conforme a lo
que había de comer.
19 Y les dijo Moisés: Ninguno deje nada de ello
para mañana.
20 Mas ellos no obedecieron a Moisés, sino que
algunos dejaron de ello para otro día, y crió
gusanos, y se pudrió; y se enojó contra ellos
Moisés.
21 Y lo recogían cada mañana, cada uno según lo
que había de comer: y cuando el sol calentaba,
se derretía.
22 Y sucedió que en el sexto día recogieron doble

porción de pan, dos gomeres para cada uno; y
todos los príncipes de la congregación vinieron
a Moisés, y se lo hicieron saber.
23 Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová:
Mañana es el reposo del santo sábado de Jehová:
lo que han de cocer, cocedlo hoy, y lo que han
de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre,
guardadlo para mañana.
24 Y ellos lo guardaron hasta la mañana, según
Moisés había mandado, y no se pudrió, ni hubo
en él gusano.
25 Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es
sábado de Jehová: hoy no hallaréis en el campo.
26 En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo
día es sábado, en el cual no se hallará.
27 Y aconteció que algunos del pueblo salieron en
el séptimo día a recoger, y no hallaron.
28 Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo
no querréis guardar mis mandamientos y mis
leyes?
29 Mirad que Jehová os dio el sábado, y por eso os
da en el sexto día pan para dos días. Quédese
cada uno en su lugar; y que nadie salga de su
lugar en el séptimo día.
30 Así el pueblo reposó el séptimo día.
31 Y la casa de Israel lo llamó Maná; y era como
semilla de cilantro, blanco, y su sabor como de
hojuelas con miel.
32 Y dijo Moisés: Esto es lo que Jehová ha
mandado: Llenarás un gomer de él para que se
guarde para vuestros descendientes, a fin de que
vean el pan que yo os di a comer en el desierto,

cuando yo os saqué de la tierra de Egipto.
33 Y dijo Moisés a Aarón: Toma un vaso y pon
en él un gomer lleno de maná, y ponlo delante
de Jehová, para que sea guardado para vuestros
descendientes.
34 Y Aarón lo puso delante del Testimonio para
guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés.
35 Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta
años, hasta que entraron en la tierra habitada;
maná comieron hasta que llegaron al término de
la tierra de Canaán.
36 Y un gomer *es* la décima *parte* del efa.

17

1 Y toda la congregación de los hijos de Israel
partió del desierto de Sin, por sus jornadas,
al mandamiento de Jehová, y acamparon en
Refidim; y no había agua para que el pueblo
bebiese.
2 Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos
agua que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué
altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a Jehová?
3 Así que el pueblo tuvo allí sed de agua, y
murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Por qué nos
hiciste subir de Egipto para matarnos de sed
a nosotros, y a nuestros hijos y a nuestros
ganados?
4 Entonces Moisés clamó a Jehová, diciendo:
¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco
me apedrearán.
5 Y Jehová dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo,
y toma contigo de los ancianos de Israel; y toma

también en tu mano tu vara, con que heriste el
río, y ve.
6 He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la
roca en Horeb; y herirás la roca, y saldrá agua
de ella para que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo
así en presencia de los ancianos de Israel.
7 Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y
Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y
porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues,
Jehová entre nosotros, o no?
8 Y vino Amalec y peleó con Israel en Refidim.
9 Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y
sal, pelea con Amalec: mañana yo estaré sobre
la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi
mano.
10 E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando con
Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la
cumbre del collado.
11 Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano,
Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano,
prevalecía Amalec.
12 Y las manos de Moisés estaban pesadas; por lo
que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de
él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían
sus manos, uno de un lado y el otro del otro lado;
así hubo firmeza en sus manos hasta que se puso
el sol.
13 Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo
de espada.
14 Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para un
memorial en un libro, y di a Josué que borraré
del todo la memoria de Amalec de debajo del
cielo.

15 Y Moisés edificó un altar, y llamó su nombre
Jehová-nisi;
16 y dijo: Por cuanto Jehová lo ha jurado: Jehová
tendrá guerra contra Amalec de generación en
generación.

18

1 Y oyó Jetro, sacerdote de Madián, suegro de
Moisés, todas las cosas que Dios había hecho con
Moisés, y con Israel su pueblo, y cómo Jehová
había sacado a Israel de Egipto:
2 Y tomó Jetro, suegro de Moisés a Séfora la
esposa de Moisés, después que él la envió,
3 y a sus dos hijos; el uno se llamaba Gersón,
porque dijo: Peregrino he sido en tierra ajena;
4 y el otro se llamaba Eliezer, porque *dijo*: El Dios
de mi padre me ayudó, y me libró de la espada
de Faraón.
5 Y vino Jetro, suegro de Moisés, con los hijos y la
esposa de Moisés al desierto, donde *este* estaba
acampado junto al monte de Dios;
6 y dijo a Moisés: Yo tu suegro Jetro vengo a ti,
con tu esposa, y sus dos hijos con ella.
7 Y Moisés salió a recibir a su suegro, y se inclinó,
y lo besó; y se preguntaron el uno al otro cómo
estaban, y vinieron a la tienda.
8 Y Moisés contó a su suegro todas las cosas que
Jehová había hecho a Faraón y a los egipcios por
amor a Israel, y todos los trabajos que habían
pasado en el camino, y cómo los había librado
Jehová.

9 Y se alegró Jetro de todo el bien que Jehová
había hecho a Israel, que lo había librado de
mano de los egipcios.
10 Y Jetro dijo: Bendito *sea* Jehová, que os libró
de mano de los egipcios, y de la mano de Faraón,
y que libró al pueblo de la mano de los egipcios.
11 Ahora conozco que Jehová *es más* grande
que todos los dioses; pues *aun* en lo que se
ensoberbecieron, *Él fue* sobre ellos.
12 Y tomó Jetro, suegro de Moisés, holocaustos y
sacrificios para Dios: y vino Aarón y todos los
ancianos de Israel a comer pan con el suegro de
Moisés delante de Dios.
13 Y aconteció que otro día se sentó Moisés a
juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de
Moisés desde la mañana hasta la tarde.
14 Y viendo el suegro de Moisés todo lo que él
hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces
tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y
todo el pueblo está delante de ti desde la mañana
hasta la tarde?
15 Y Moisés respondió a su suegro: Porque el
pueblo viene a mí para consultar a Dios:
16 Cuando tienen negocios, vienen a mí; y yo
juzgo entre el uno y el otro, y declaro las
ordenanzas de Dios y sus leyes.
17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está
bien lo que haces.
18 Desfallecerás del todo, tú, y también este
pueblo que está contigo; porque el asunto es
demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú
solo.
19 Escucha ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios

estará contigo. Sé tú por el pueblo delante de
Dios, y somete tú los asuntos a Dios.
20 Y enséñales las ordenanzas y las leyes, y
muéstrales el camino por donde deben andar,
y la obra que han de hacer.
21 Y escogerás de entre todo el pueblo hombres
de virtud, temerosos de Dios, hombres de ver-
dad, que aborrezcan la avaricia; y los pondrás
sobre ellos, para que sean jefes de mil, y jefes de
cien, jefes de cincuenta y jefes de diez:
22 Los cuales juzgarán al pueblo en todo tiempo;
y será que todo asunto grave lo traerán a ti, y
ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así te será
ligera la carga, y ellos la llevarán contigo.
23 Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás
persistir, y todo este pueblo se irá también en paz
a su lugar.
24 Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo
lo que dijo.
25 Y escogió Moisés hombres de virtud de entre
todo Israel, y los puso por cabezas sobre el
pueblo, jefes de mil, jefes de cien, jefes de
cincuenta, y jefes de diez.
26 Y juzgaban al pueblo en todo tiempo: el asunto
difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo
asunto pequeño.
27 Y despidió Moisés a su suegro, y este se fue a
su tierra.

19

1 En el mes tercero de la salida de los hijos de
Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día
llegaron al desierto de Sinaí.

2 Porque partieron de Refidim, y llegaron al
desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y
acampó allí Israel delante de la montaña.
3 Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde
la montaña, diciendo: Así dirás a la casa de
Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel:
4 Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y
cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he
traído a mí.
5 Ahora pues, si obedeciereis mi voz, y guardareis
mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre
todos los pueblos; porque mía es toda la tierra.
6 Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y
nación santa. Estas *son* las palabras que dirás a
los hijos de Israel.
7 Entonces vino Moisés, y llamó a los ancianos
del pueblo, y propuso en presencia de ellos todas
estas palabras que Jehová le había mandado.
8 Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron:
Todo lo que Jehová ha dicho haremos. Y Moisés
refirió las palabras del pueblo a Jehová.
9 Y Jehová dijo a Moisés: He aquí, yo vengo a
ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga
mientras yo hablo contigo, y también para que te
crean para siempre. Y Moisés refirió las palabras
del pueblo a Jehová.
10 Y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo, y san-
tifícalos hoy y mañana, y laven sus vestiduras;
11 y que estén apercibidos para el día tercero,
porque al tercer día Jehová descenderá, a ojos
de todo el pueblo, sobre el monte de Sinaí.
12 Y señalarás término al pueblo en derredor,
diciendo: Guardaos, no subáis al monte, ni

toquéis a su término: cualquiera que tocare el
monte, de seguro morirá:
13 No le tocará mano, mas será apedreado o
asaeteado; sea animal o sea hombre, no vivirá.
Cuando suene largamente la trompeta, ellos
subirán al monte.
14 Y descendió Moisés de la montaña al pueblo,
y santificó al pueblo; y lavaron sus vestiduras.
15 Y dijo al pueblo: Estad apercibidos para el
tercer día; no entréis a *vuestras* esposas.
16 Y aconteció al tercer día cuando vino la
mañana, que vinieron truenos y relámpagos,
y espesa nube sobre el monte, y sonido de
trompeta muy fuerte; y se estremeció todo el
pueblo que *estaba* en el campamento.
17 Y Moisés sacó del campamento al pueblo para
ir a encontrarse con Dios; y se pusieron al pie del
monte.
18 Y todo el monte de Sinaí humeaba, porque
Jehová había descendido sobre él en fuego: y el
humo de él subía como el humo de un horno, y
todo el monte se estremeció en gran manera.
19 Y el sonido de la trompeta iba aumentándose
en extremo: Moisés hablaba, y Dios le respondía
en voz.
20 Y descendió Jehová sobre el monte de Sinaí,
sobre la cumbre del monte: y Jehová llamó a
Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.
21 Y Jehová dijo a Moisés: Desciende, ordena al
pueblo que no traspasen el término para ver a
Jehová, porque caerá multitud de ellos.
22 Y también los sacerdotes que se acercan a
Jehová, se santifiquen, para que Jehová no haga

en ellos estrago.
23 Y Moisés dijo a Jehová: El pueblo no podrá
subir al monte de Sinaí, porque tú nos has
mandado diciendo: Señala términos al monte,
y santifícalo.
24 Y Jehová le dijo: Ve, desciende, y subirás tú, y
Aarón contigo: mas los sacerdotes y el pueblo no
traspasen el término para subir a Jehová, para
que no haga en ellos estrago.
25 Entonces Moisés descendió al pueblo y habló
con ellos.

20

1 Y habló Dios todas estas palabras, diciendo:
2 Yo *soy* Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra
de Egipto, de casa de siervos.
3 No tendrás dioses ajenos delante de mí.
4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de
cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la
tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.
5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque
yo, Jehová tu Dios, soy Dios celoso, que visito
la maldad de los padres sobre los hijos hasta
la tercera y cuarta *generación* de los que me
aborrecen,
6 y que hago misericordia a millares de los que
me aman y guardan mis mandamientos.
7 No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en
vano; porque no dará por inocente Jehová al que
tomare su nombre en vano.
8 Te acordarás del día sábado para santificarlo.
9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

10 pero el séptimo día *es* el sábado de Jehová tu
Dios: no harás *en él* obra alguna, tú, ni tu hijo,
ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado,
ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.
11 Porque *en* seis días hizo Jehová el cielo y la
tierra, el mar y todas las cosas que en ellos *hay*,
y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová
bendijo el día sábado y lo santificó.
12 Honra a tu padre y a tu madre, para que tus
días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios
te da.
13 No matarás.
14 No cometerás adulterio.
15 No hurtarás.
16 No hablarás falso testimonio contra tu
prójimo.
17 No codiciarás la casa de tu prójimo, no
codiciarás la esposa de tu prójimo, ni su siervo,
ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna
de tu prójimo.
18 Todo el pueblo percibía los truenos y los
relámpagos, y el sonido de la trompeta, y la
montaña que humeaba. Y viéndolo el pueblo,
temblaron, y se pusieron de lejos.
19 Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros,
que nosotros oiremos; mas no hable Dios con
nosotros, para que no muramos.
20 Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; que
para probaros vino Dios, y para que su temor
esté en vuestra presencia y no pequéis.
21 Entonces el pueblo se puso de lejos, y Moisés
se acercó a la oscuridad en la cual *estaba* Dios.
22 Y Jehová dijo a Moisés: Así dirás a los hijos
de Israel: Vosotros habéis visto que he hablado

desde el cielo con vosotros.
23 No hagáis dioses de plata junto a mí, ni dioses
de oro os haréis.
24 Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás
sobre él tus holocaustos y tus ofrendas de paz,
tus ovejas y tus vacas: en cualquier lugar donde
yo hiciere que esté la memoria de mi nombre,
vendré a ti, y te bendeciré.
25 Y si me haces un altar de piedras, no las labres
de cantería; porque si alzas tu herramienta
sobre él, lo profanarás.
26 Y no subirás por gradas a mi altar, para que tu
desnudez no se descubra sobre él.

21

1 Y estos *son* los juicios que pondrás delante de
ellos
2 Si comprares un siervo hebreo, seis años
servirá; mas al séptimo saldrá libre de balde.
3 Si entró solo, solo saldrá; si estaba casado,
entonces su esposa saldrá con él.
4 Si su amo le hubiere dado esposa, y ella le
hubiere dado a luz hijos o hijas, la esposa y sus
hijos serán de su amo, y él saldrá solo.
5 Y si el siervo dijere claramente: Yo amo a mi
señor, a mi esposa y a mis hijos, no saldré libre:
6 Entonces su amo lo traerá ante los jueces; y lo
traerá a la puerta o al poste; y su amo le horadará
la oreja con lezna, y será su siervo para siempre.
7 Y si algún hombre vendiere a su hija por sierva,
no saldrá ella como suelen salir los siervos.
8 Si ella no agradare a su señor, el cual la había
desposado para sí, entonces él permitirá que

sea redimida, y no podrá venderla a una nación
extranjera, ya que la ha tratado con engaño.
9 Mas si la hubiere desposado con su hijo, hará
con ella según la costumbre de las hijas.
10 Si le tomare otra *esposa*, no disminuirá su
alimento, ni su vestido, ni el deber conyugal.
11 Y si él no hace estas tres *cosas* por ella,
entonces ella saldrá libre sin dinero.
12 El que hiera a un hombre, haciéndole así
morir, ciertamente morirá.
13 Y si un hombre no estaba al asecho, sino
que Dios lo entregó en su mano, entonces yo te
señalaré un lugar al cual ha de huir.
14 Pero si un hombre viniere presuntuosamente
sobre su prójimo para matarlo con alevosía, lo
sacarás de mi altar para que muera.
15 Y el que hiriere a su padre o a su madre,
ciertamente morirá.
16 Y el que robare a un hombre, y lo vendiere, o si
se encontrare en sus manos, ciertamente morirá.
17 Y el que maldijere a su padre o a su madre,
ciertamente morirá.
18 Además, si algunos riñeren, y alguno hiriere
a su prójimo con piedra o con el puño, y no
muriere, pero cayere en cama;
19 si se levantare y anduviere fuera sobre su
báculo, entonces el que le hirió será absuelto;
solamente le compensará por el tiempo perdido,
y hará que le curen.
20 Y si alguno hiriere a su siervo o a su sierva con
palo, y muriere bajo de su mano, será castigado:
21 Mas si durare por un día o dos, no será
castigado, porque su dinero es.

22 Si algunos riñeren, e hirieren a una mujer
embarazada, y si esta abortare, pero sin haber
muerte, ciertamente será penado conforme a lo
que le impusiere el marido de la mujer, y pagará
según *determinen* los jueces.
23 Pero si hubiere *algún* otro daño, entonces
pagarás vida por vida,
24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano,
pie por pie,
25 quemadura por quemadura, herida por
herida, golpe por golpe.
26 Y si alguno hiriere el ojo de su siervo, o el ojo
de su sierva, y lo dañare, le dará libertad por
razón de su ojo.
27 Y si sacare el diente de su siervo, o el diente
de su sierva, por su diente le dejará ir libre.
28 Si un buey acorneare a un hombre o a una
mujer, y a causa de ello muriere, el buey será
apedreado, y no se comerá su carne; mas el
dueño del buey será absuelto.
29 Pero si el buey ya había acorneado en el
pasado, y a su dueño se le había amonestado y
no lo había guardado, y matare a un hombre o a
una mujer, el buey será apedreado, y su dueño
también morirá.
30 Si le fuere impuesto rescate, entonces dará por
el rescate de su vida cuanto le fuere impuesto.
31 Haya acorneado a un hijo, o haya acorneado a
una hija, conforme a este juicio se hará con él.
32 Si el buey acorneare a un siervo o a una sierva,
el dueño pagará treinta siclos de plata a su señor,
y el buey será apedreado.

33 Y si alguno abriere hoyo, o cavare cisterna, y
no la cubriere, y cayere allí buey o asno,
34 el dueño de la cisterna pagará el dinero,
resarciendo a su dueño, y lo que fue muerto será
suyo.
35 Y si el buey de uno hiere al de otro, y
este muere, entonces venderán el buey vivo, y
dividirán el dinero de él, y también dividirán el
buey muerto.
36 Mas si era notorio que el buey era acorneador
en tiempo pasado, y su dueño no lo había
guardado, pagará buey por buey, y el muerto
será suyo.

22

1 Si alguno hurtare un buey o una oveja, y lo
matare o lo vendiere, por el buey pagará cinco
bueyes, y por la oveja, cuatro ovejas.
2 Si un ladrón fuere sorprendido forzando una
casa, y fuere herido y muriere, no *se derramará*
sangre por él.
3 Y si el sol ya había salido sobre él; se *derra-*
mará sangre por él; porque él debe hacer una
completa restitución; si no tuviere con qué, será
vendido por su hurto.
4 Si el hurto fuere hallado vivo en su mano, ya
sea buey, asno u oveja, pagará el doble.
5 Si alguno hiciere pastar campo o viña, y metiere
su bestia, y comiere la tierra de otro, pagará
restitución de lo mejor de su propia tierra y de
lo mejor de su propia viña.
6 Cuando un fuego se extendiere y tomare es-
pinas, y quemare gavillas amontonadas, o en

pie, o campo, el que encendió el fuego pagará
lo quemado.
7 Cuando alguno diere a su prójimo plata o
alhajas a guardar, y fuere hurtado de la casa de
aquel hombre, si el ladrón se hallare, pagará el
doble.
8 Si el ladrón no se hallare, entonces el dueño de
la casa será presentado a los jueces, para ver si
ha metido su mano en los bienes de su prójimo.
9 Sobre todo asunto de fraude, sobre buey,
sobre asno, sobre oveja, sobre vestido o sobre
cualquier cosa perdida, cuando uno dijere: Esto
es mío, la causa de ambos será traída ante los
jueces; y aquel a quien los jueces condenaren,
pagará el doble a su prójimo.
10 Si alguno hubiere dado a su prójimo asno, o
buey, u oveja, o cualquier otro animal a guardar,
y se muriere o se perniquebrare, o fuere llevado
sin verlo nadie;
11 *Entonces* un juramento de Jehová tendrá lugar
entre ambos de que no echó su mano a los bienes
de su prójimo; y su dueño lo aceptará, y el otro
no pagará.
12 Mas si le hubiere sido hurtado, resarcirá a su
dueño.
13 Y si le hubiere sido arrebatado por fiera, le
traerá testimonio, y no pagará lo arrebatado.
14 Pero si alguno hubiere tomado prestada bestia
de su prójimo, y fuere estropeada o muerta,
ausente su dueño, deberá pagarla.
15 Si el dueño estaba presente, no la pagará. Si
era alquilada, él vendrá por su alquiler.
16 Y si alguno engañare a alguna doncella que no

fuere desposada, y se acostare con ella, deberá
dotarla y tomarla por esposa.
17 Si su padre no quisiere dársela, él le pesará
plata conforme a la dote de las vírgenes.
18 A la hechicera no dejarás que viva.
19 Cualquiera que tuviere ayuntamiento con
bestia, morirá.
20 El que sacrificare a *cualquier* dios, excepto a
sólo Jehová, será muerto.
21 Y al extranjero no engañarás, ni oprimirás,
porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra
de Egipto.
22 A ninguna viuda ni huérfano afligiréis.
23 Que si tú llegas a afligirles, y ellos clamaren a
mí, ciertamente oiré yo su clamor;
24 y se encenderá mi ira y os mataré a espada,
y vuestras esposas quedarán viudas y huérfanos
vuestros hijos.
25 Si prestares dinero a algún pobre de los de mi
pueblo que está contigo, no serás usurero para
con él; no le impondrás usura.
26 Si tomares en prenda la vestidura de tu
prójimo, a la puesta del sol se la devolverás:
27 Porque sólo aquella es su cubierta, es la
vestidura para cubrir su piel. ¿En qué dormirá?
Y será que cuando él a mí clamare, yo entonces
le oiré, porque soy misericordioso.
28 No injuriarás a los jueces, ni maldecirás al
príncipe de tu pueblo.
29 No demorarás *en dar* la primicia de tu cosecha,
ni de tu lagar. Me darás el primogénito de tus
hijos.

30 Así harás con el de tu buey y de tu oveja; siete
días estará con su madre, y al octavo día me lo
darás.
31 Y habéis de serme varones santos: y no
comeréis carne arrebatada de las fieras en el
campo; a los perros la echaréis.

23

1 No admitirás falso rumor. No te concertarás
con el impío para ser testigo falso.
2 No seguirás a los muchos para hacer el mal;
ni responderás en litigio inclinándote a los más
para torcer el *juicio*;
3 ni al pobre distinguirás en su causa.
4 Si encontrares extraviado el buey de tu enemigo
o su asno, vuelve a llevárselo.
5 Si vieres el asno del que te aborrece caído
debajo de su carga, ¿le dejarás entonces desam-
parado? Sin falta le ayudarás a levantarlo.
6 No pervertirás el derecho de tu pobre en su
pleito.
7 De palabra de mentira te alejarás, y no matarás
al inocente y justo; porque yo no justificaré al
impío.
8 No recibirás presente; porque el presente ciega
al sabio, y pervierte las palabras del justo.
9 Y no oprimirás al extranjero: pues vosotros
conocéis el corazón del extranjero, ya que ex-
tranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.
10 Seis años sembrarás tu tierra, y recogerás su
cosecha:
11 Mas el séptimo la dejarás en reposo y libre,
para que coman los pobres de tu pueblo; y de lo

que quedare comerán las bestias del campo. Lo
mismo harás con tu viña y con tu olivar.
12 Seis días harás tus trabajos, y al séptimo
día reposarás, a fin que descanse tu buey y tu
asno, y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el
extranjero.
13 Y en todo lo que os he dicho seréis cir-
cunspectos. Y el nombre de otros dioses no
mencionaréis, ni se oirá de vuestra boca.
14 Tres veces en el año me celebraréis fiesta.
15 La fiesta de los panes sin levadura guardarás:
Siete días comerás los panes sin levadura, como
yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib;
porque en él saliste de Egipto: y ninguno se
presentará delante de mí con las manos vacías.
16 También la fiesta de la siega, los primeros
frutos de tus labores que hubieres sembrado en
el campo; y la fiesta de la cosecha a la salida
del año, cuando hayas recogido tus labores del
campo.
17 Tres veces en el año se presentarán todos tus
varones delante del Señor Jehová.
18 No ofrecerás con pan leudado la sangre de mi
sacrificio, ni la grosura de mi sacrificio quedará
de la noche hasta la mañana.
19 Las primicias de los primeros frutos de tu
tierra traerás a la casa de Jehová tu Dios. No
guisarás el cabrito con la leche de su madre.
20 He aquí yo envío el Ángel delante de ti para
que te guarde en el camino, y te introduzca en el
lugar que yo he preparado.
21 Guárdate delante de Él, y oye su voz; no le
seas rebelde; porque Él no perdonará vuestra

rebelión; porque mi nombre está en Él.
22 Pero si en verdad oyeres su voz, e hicieres todo
lo que yo te dijere, seré enemigo a tus enemigos,
y afligiré a los que te afligieren.
23 Porque mi Ángel irá delante de ti, y te
introducirá al amorreo, y al heteo, y al ferezeo, y
al cananeo, y al heveo, y al jebuseo, a los cuales
yo destruiré.
24 No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni
harás como ellos hacen; antes los destruirás del
todo, y quebrarás enteramente sus estatuas.
25 Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y Él
bendecirá tu pan y tu agua; y yo quitaré toda
enfermedad de en medio de ti.
26 No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu
tierra; y yo cumpliré el número de tus días.
27 Yo enviaré mi terror delante de ti, y con-
sternaré a todo pueblo donde tú entrares, y te
daré la cerviz de todos tus enemigos.
28 Yo enviaré la avispa delante de ti, que eche
fuera al heveo, y al cananeo, y al heteo, de
delante de ti:
29 No los echaré de delante de ti en un año, para
que no quede la tierra desierta, y se aumenten
contra ti las bestias del campo.
30 Poco a poco los echaré de delante de ti,
hasta que te multipliques y tomes la tierra por
heredad.
31 Y yo fijaré tu término desde el Mar Rojo
hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto
hasta el río: porque pondré en vuestras manos
los moradores de la tierra, y tú los echarás de
delante de ti.

32 No harás alianza con ellos, ni con sus dioses.
33 En tu tierra no habitarán, no sea que te hagan
pecar contra mí sirviendo a sus dioses: porque
te será de tropiezo.

24

1 Y dijo a Moisés: Sube ante Jehová, tú, y Aarón,
Nadab, y Abiú y setenta de los ancianos de Israel;
y adoraréis desde lejos.
2 Y Moisés se acercará solo a Jehová; y ellos no
se acercarán, ni el pueblo subirá con él.
3 Y Moisés vino y contó al pueblo todas las
palabras de Jehová, y todos los derechos: y
todo el pueblo respondió a una voz, y dijeron:
Ejecutaremos todas las palabras que Jehová ha
dicho.
4 Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová,
y levantándose de mañana edificó un altar al pie
de la montaña, y doce columnas, según las doce
tribus de Israel.
5 Y envió a unos jóvenes de los hijos de Israel,
los cuales ofrecieron holocaustos y sacrificaron
becerros como ofrendas de paz a Jehová.
6 Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso
en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre
sobre el altar.
7 Y tomó el libro de la alianza, y leyó a oídos del
pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que
Jehová ha dicho, y obedeceremos.
8 Entonces Moisés tomó la sangre, y roció sobre
el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que
Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas
cosas.

9 Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y
setenta de los ancianos de Israel;
10 Y vieron al Dios de Israel; y *había* debajo de sus
pies como un embaldosado de zafiro, semejante
al cielo cuando está sereno.
11 Mas no extendió su mano sobre los príncipes
de los hijos de Israel: y vieron a Dios, y comieron
y bebieron.
12 Y Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y
espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y
mandamientos que he escrito para enseñarlos.
13 Y se levantó Moisés, y Josué su ministro; y
Moisés subió al monte de Dios.
14 Y dijo a los ancianos: Esperadnos aquí hasta
que volvamos a vosotros: y he aquí Aarón y Hur
están con vosotros: el que tuviere asuntos, venga
a ellos.
15 Entonces Moisés subió al monte, y una nube
cubrió el monte.
16 Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte
Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días: y al
séptimo día llamó a Moisés de en medio de la
nube.
17 Y el parecer de la gloria de Jehová *era* como
un fuego abrasador en la cumbre del monte, a
los ojos de los hijos de Israel.
18 Y entró Moisés en medio de la nube, y subió
al monte: y estuvo Moisés en el monte cuarenta
días y cuarenta noches.

25

1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

2 Di a los hijos de Israel que tomen para mí
una ofrenda. De todo varón que la diere de su
voluntad, de su corazón, tomaréis mi ofrenda.
3 Y esta *es* la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro,
plata, bronce,
4 azul, púrpura, carmesí, lino fino, *pelo* de
cabras,
5 pieles de carneros teñidos de rojo, pieles de
tejones y madera de acacia;
6 aceite para la luminaria, especias para el aceite
de la unción, y para el incienso aromático;
7 piedras de ónice, y piedras de engastes para el
efod y para el pectoral.
8 Y que me hagan un santuario, para que yo
habite entre ellos.
9 Conforme a todo lo que yo te muestre, el
diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus
utensilios, así lo haréis.
10 Harán también un arca de madera de acacia,
cuya longitud *será* de dos codos y medio, y su
anchura de un codo y medio, y su altura de un
codo y medio.
11 Y la cubrirás de oro puro; por dentro y por
fuera la cubrirás; y harás sobre ella una cornisa
de oro alrededor.
12 Y fundirás para ella cuatro anillos de oro, que
pondrás a sus cuatro esquinas; dos anillos a un
lado de ella, y dos anillos al otro lado.
13 Y harás unas varas de madera de acacia, las
cuales cubrirás de oro.
14 Y meterás las varas por los anillos a los lados
del arca, para llevar el arca con ellas.
15 Las varas permanecerán en los anillos del

arca: no se quitarán de ella.
16 Y pondrás en el arca el testimonio que yo te
daré.
17 Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya
longitud *será* de dos codos y medio, y su anchura
de un codo y medio.
18 Harás también dos querubines de oro, labra-
dos a martillo los harás, en los dos extremos del
propiciatorio.
19 Harás, pues, un querubín en un extremo, y un
querubín en el otro extremo; de una pieza con
el propiciatorio harás los querubines en sus dos
extremos.
20 Y los querubines extenderán por encima las
alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio:
sus rostros uno enfrente del otro, mirando al
propiciatorio los rostros de los querubines.
21 Y pondrás el propiciatorio sobre del arca, y en
el arca pondrás el testimonio que yo te daré.
22 Y allí me encontraré contigo, y hablaré contigo
de sobre el propiciatorio, de entre los dos quer-
ubines que están sobre el arca del testimonio, todo
lo que yo te mandare para los hijos de Israel.
23 Harás también una mesa de madera de acacia:
su longitud *será* de dos codos, y de un codo su
anchura, y su altura de un codo y medio.
24 Y la cubrirás de oro puro, y le harás una
cornisa de oro alrededor.
25 Le harás también una moldura alrededor, de
un palmo de ancho, y harás a la moldura una
cornisa de oro alrededor.
26 Y le harás cuatro anillos de oro, los cuales
pondrás a las cuatro esquinas que corresponden
a sus cuatro patas.

27 Los anillos estarán junto a la moldura, para
lugares de las varas, para llevar la mesa.
28 Y harás las varas de madera de acacia, y las
cubrirás de oro, y con ellas será llevada la mesa.
29 Harás también sus platos, y sus cucharas, y
sus cubiertas, y sus tazones, con que se libará:
de oro puro los harás.
30 Y pondrás sobre la mesa el pan de la proposi-
ción delante de mí continuamente.
31 Harás además un candelero de oro puro;
labrado a martillo se hará el candelero: su pie,
y su caña, sus copas, sus manzanas, y sus flores,
serán de lo mismo:
32 Y saldrán seis brazos de sus lados: tres
brazos del candelero a un lado, y tres brazos del
candelero al otro lado:
33 Tres copas en forma de flor de almendro en
un brazo, una manzana y una flor; y tres copas,
figura de flor de almendro en otro brazo, una
manzana y una flor: así pues, en los seis brazos
que salen del candelero:
34 Y en el candelero cuatro copas en forma de flor
de almendro, sus manzanas y sus flores.
35 Habrá una manzana debajo de los dos brazos
del mismo, otra manzana debajo de los otros dos
brazos del mismo, y otra manzana debajo de los
otros dos brazos del mismo, en conformidad a
los seis brazos que salen del candelero.
36 Sus manzanas y sus brazos serán del mismo,
todo ello una pieza labrada a martillo, de oro
puro.
37 Y les harás siete candilejas, las cuales en-
cenderás para que alumbren a la parte de su

delantera:
38 También sus despabiladeras y sus platillos, de
oro puro.
39 De un talento de oro fino lo harás, con todos
estos vasos.
40 Y mira, y hazlos conforme a su modelo, que te
ha sido mostrado en el monte.

26

1 Y harás el tabernáculo de diez cortinas de
lino torcido, azul, púrpura, y carmesí: y harás
querubines de obra de arte.
2 La longitud de una cortina *será* de veintiocho
codos, y la anchura de la misma cortina de cuatro
codos: todas las cortinas tendrán una medida.
3 Cinco cortinas estarán juntas la una con la otra,
y cinco cortinas unidas la una con la otra.
4 Y harás lazadas de azul en la orilla de la una
cortina, en el borde, en la unión: y así harás en la
orilla de la postrera cortina en la segunda unión.
5 Cincuenta lazadas harás en una cortina, y
cincuenta lazadas harás en el borde de la cortina
que está en la segunda unión: las lazadas estarán
contrapuestas la una a la otra.
6 Harás también cincuenta corchetes de oro, con
los cuales juntarás las cortinas la una con la otra,
y se formará un tabernáculo.
7 Y harás cortinas *de pelo* de cabras para una
cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas
harás.
8 La longitud de una cortina *será* de treinta codos,
y la anchura de la misma cortina de cuatro codos:
una medida tendrán las once cortinas.

9 Y juntarás cinco cortinas aparte y seis cortinas
aparte; y doblarás la sexta cortina en el frente
del tabernáculo.
10 Y harás cincuenta lazadas en la orilla de una
cortina, al borde de la unión, y cincuenta lazadas
en la orilla de la segunda cortina en la otra
juntura.
11 Y harás cincuenta corchetes de bronce, los
cuales meterás por las lazadas; y juntarás la
tienda, para que se haga una sola cubierta.
12 Y el sobrante que resulta en las cortinas de la
tienda, la mitad de la cortina que sobra, colgará
a las espaldas del tabernáculo.
13 Y un codo de un lado, y otro codo del otro lado,
que sobran en la longitud de las cortinas de la
tienda, colgará sobre los lados del tabernáculo a
un lado y al otro lado, para cubrirlo.
14 Y harás a la tienda una cubierta de pieles
de carneros, teñidos de rojo, y una cubierta de
pieles de tejones encima.
15 Y harás para el tabernáculo tablas de madera
de acacia, que estén derechas.
16 La longitud de cada tabla *será* de diez codos, y
de un codo y medio la anchura de cada tabla.
17 Dos espigas tendrá cada tabla, para unirlas
una con otra; así harás todas las tablas del
tabernáculo.
18 Harás, pues, las tablas del tabernáculo: veinte
tablas al lado del mediodía, al sur.
19 Y harás cuarenta bases de plata debajo de las
veinte tablas; dos bases debajo de una tabla para
sus dos espigas, y dos bases debajo de la otra
tabla para sus dos espigas.

20 Y al otro lado del tabernáculo, al lado del
norte, veinte tablas;
21 y sus cuarenta bases de plata: dos bases debajo
de una tabla, y dos bases debajo de la otra tabla.
22 Y para el lado del tabernáculo, al occidente,
harás seis tablas.
23 Y harás dos tablas para las esquinas del
tabernáculo en los dos ángulos posteriores;
24 las cuales se unirán por abajo, y asimismo se
juntarán por su alto a un gozne: así será de las
otras dos que estarán a las dos esquinas.
25 De manera que serán ocho tablas, con sus
bases de plata, dieciséis bases; dos bases debajo
de una tabla, y dos bases debajo de la otra tabla.
26 Harás también cinco vigas de madera de aca-
cia, para las tablas de un lado del tabernáculo,
27 y cinco vigas para las tablas del otro lado del
tabernáculo, y cinco vigas para las tablas del
otro lado del tabernáculo, que está al occidente.
28 Y la viga del medio pasará por medio de las
tablas, de un extremo al otro.
29 Y cubrirás las tablas de oro, y harás sus anillos
de oro para meter por ellos las vigas: también
cubrirás las vigas de oro.
30 Y levantarás el tabernáculo conforme al mod-
elo que te fue mostrado en el monte.
31 Y harás también un velo de azul, y púrpura,
y carmesí, y de lino torcido: será hecho de obra
de arte, con querubines:
32 Y has de ponerlo sobre cuatro columnas de
madera de acacia cubiertas de oro; sus capiteles
de oro, sobre bases de plata.
33 Y pondrás el velo debajo de los corchetes,

y meterás allí, del velo adentro, el arca del
testimonio; y aquel velo os hará separación entre
el lugar santo y el *lugar* santísimo.
34 Y pondrás el propiciatorio sobre el arca del
testimonio en el *lugar* santísimo.
35 Y pondrás la mesa fuera del velo, y el
candelero enfrente de la mesa al lado sur del
tabernáculo; y pondrás la mesa al lado del norte.
36 Y harás a la puerta del tabernáculo una
cortina de azul, y púrpura, y carmesí, y lino
torcido, obra de bordador.
37 Y harás para la cortina cinco columnas *de*
madera de acacia, las cuales cubrirás de oro, con
sus capiteles de oro: y les harás cinco bases de
bronce fundido.

27

1 Harás también un altar de madera de acacia
de cinco codos de longitud, y de cinco codos de
anchura: será cuadrado el altar, y su altura de
tres codos.
2 Y harás sus cuernos a sus cuatro esquinas; los
cuernos serán de lo mismo; y lo cubrirás de
bronce.
3 Harás también sus calderas para echar su
ceniza; y sus paletas, y sus tazones, y sus garfios,
y sus braseros: harás todos sus vasos de bronce.
4 Y le harás un enrejado de bronce de obra de
malla; y sobre el enrejado harás cuatro anillos
de bronce a sus cuatro esquinas.
5 Y lo has de poner dentro del cerco del altar
abajo; y llegará el enrejado hasta el medio del
altar.

6 Harás también varas para el altar, varas de
madera de acacia, las cuales cubrirás de bronce.
7 Y sus varas se meterán por los anillos: y estarán
aquellas varas a ambos lados del altar, para ser
llevado.
8 De tablas lo harás, hueco: de la manera que te
fue mostrado en el monte, así lo harás.
9 Y harás el atrio del tabernáculo; para el lado del
mediodía, hacia el sur; el atrio *tendrá* cortinas de
lino fino torcido, de cien codos de largo para un
lado;
10 y sus veinte columnas, y sus veinte bases *serán*
de bronce; los capiteles de las columnas y sus
molduras, de plata.
11 Y de la misma manera al lado del norte habrá a
lo largo cortinas de cien codos de longitud, y sus
veinte columnas, con sus veinte bases de bronce;
los capiteles de sus columnas y sus molduras
serán de plata.
12 Y el ancho del atrio del lado occidental tendrá
cortinas de cincuenta codos; sus columnas diez,
con sus diez bases.
13 Y en el ancho del atrio por el lado del oriente,
al este, habrá cincuenta codos.
14 Y las cortinas de un lado *de la entrada serán*
de quince codos; sus columnas tres, con sus tres
bases.
15 Al otro lado quince codos de cortinas; sus
columnas tres, con sus tres bases.
16 Y a la puerta del atrio habrá una cortina de
veinte codos, de azul, púrpura y carmesí, y lino
fino torcido, de obra de bordador; cuatro *serán*
sus columnas y cuatro sus bases.
17 Todas las columnas del atrio en derredor serán

ceñidas de plata; sus capiteles *serán* de plata y
sus bases de bronce.
18 La longitud del atrio será de cien codos, y la
anchura cincuenta por un lado y cincuenta por
el otro, y la altura de cinco codos: sus cortinas
de lino torcido, y sus bases de bronce.
19 Todos los vasos del tabernáculo en todo su
servicio, y todos sus clavos, y todos los clavos del
atrio, *serán* de bronce.
20 Y tú mandarás a los hijos de Israel que te
traigan aceite puro de olivas machacadas para
el alumbrado, para hacer arder las lámparas
continuamente.
21 En el tabernáculo de la congregación, afuera
del velo que está delante del testimonio, las
pondrá en orden Aarón y sus hijos, delante de
Jehová desde la tarde hasta la mañana, como
estatuto perpetuo de los hijos de Israel por sus
generaciones.

28

1 Y tú haz llegar a ti a Aarón tu hermano, y a sus
hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para
que sean mis sacerdotes; a Aarón, Nadab y Abiú,
Eleazar e Itamar, hijos de Aarón.
2 Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu her-
mano, para gloria y hermosura.
3 Y tú hablarás a todos los sabios de corazón,
a quienes yo he llenado con el espíritu de
sabiduría, para que hagan las vestiduras de
Aarón, para consagrarle y que me sirva como
sacerdote.
4 Las vestiduras que harán *son* estas: el pectoral,
y el efod, y el manto, y la túnica labrada, la

mitra, y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras
sagradas a Aarón tu hermano, y a sus hijos, para
que sean mis sacerdotes.
5 Tomarán oro, y azul, y púrpura, y carmesí, y
lino torcido.
6 Y harán el efod de oro y azul, y púrpura, y
carmesí, y lino torcido de obra de arte.
7 Tendrá dos hombreras que se junten a sus dos
lados, y se juntará.
8 Y el artificio de su cinto que está sobre él, será
de su misma obra, de lo mismo; de oro, azul, y
púrpura, y carmesí, y lino torcido.
9 Y tomarás dos piedras de ónice, y grabarás en
ellas los nombres de los hijos de Israel;
10 seis de sus nombres en una piedra, y *los*
otros seis nombres en la otra piedra, conforme
al nacimiento de ellos.
11 De obra de escultor en piedra a modo de
grabaduras de sello, harás grabar aquellas dos
piedras con los nombres de los hijos de Israel;
les harás alrededor engastes de oro.
12 Y pondrás las dos piedras sobre las hombreras
del efod, como piedras memoriales para los
hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de
ellos delante de Jehová en sus dos hombros por
memorial.
13 Harás pues, engastes de oro,
14 y dos cadenillas de oro fino; las cuales harás
de hechura de trenza; y fijarás las cadenas de
hechura de trenza en los engastes.
15 Y harás el pectoral del juicio de obra de arte;
lo harás conforme a la obra del efod; lo harás de
oro, azul, púrpura, carmesí y lino fino torcido.

16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo
y un palmo de ancho;
17 y lo llenarás de pedrería con cuatro hileras
de piedras. *La primera* hilera de una piedra
sárdica, un topacio y un carbunclo; *esta será* la
primera hilera.
18 La segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y
un diamante.
19 La tercera hilera, un jacinto, un ágata y una
amatista.
20 Y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un
jaspe. Estarán montadas en engastes de oro.
21 Y las piedras serán con los nombres de los
hijos de Israel, doce según sus nombres; como
grabaduras de sello cada una con su nombre,
serán según las doce tribus.
22 Y harás sobre el pectoral cadenillas de hechura
de trenzas de oro puro.
23 Y harás en el pectoral dos anillos de oro, y
pondrás los dos anillos a los dos extremos del
pectoral.
24 Y pondrás las dos trenzas de oro en los dos
anillos a los dos extremos del pectoral:
25 Y pondrás los dos extremos de las dos trenzas
sobre los dos engastes, y los colocarás a los lados
del efod en la parte delantera.
26 Harás también dos anillos de oro, los cuales
pondrás a los dos extremos del pectoral, en el
borde que está al lado del efod hacia adentro.
27 Harás asimismo dos anillos de oro, los cuales
pondrás a los dos lados del efod abajo en la parte
delantera, delante de su juntura sobre el cinto
del efod.

28 Y juntarán el pectoral por sus anillos a los
anillos del efod con un cordón de jacinto, para
que esté sobre el cinto del efod, y no se aparte el
pectoral del efod.
29 Y llevará Aarón los nombres de los hijos de
Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón,
cuando entrare en el santuario, por memorial
delante de Jehová continuamente.
30 Y pondrás en el pectoral del juicio Urim y
Tumim, para que estén sobre el corazón de
Aarón cuando entrare delante de Jehová; y
llevará siempre Aarón el juicio de los hijos de
Israel sobre su corazón delante de Jehová.
31 Harás el manto del efod todo de azul,
32 y en medio de él por arriba habrá una
abertura, la cual tendrá un borde alrededor de
obra de tejedor, como el cuello de un coselete,
para que no se rompa.
33 Y *abajo* en sus orillas harás granadas de azul,
y púrpura, y carmesí, por sus bordes alrededor;
y entre ellas campanillas de oro alrededor.
34 Una campanilla de oro y una granada, cam-
panilla de oro y granada, por las orillas del
manto alrededor.
35 Y estará sobre Aarón cuando ministrare; y se
oirá su sonido cuando él entrare en el santuario
delante de Jehová, y cuando saliere, para que no
muera.
36 Harás además una plancha de oro fino, y
grabarás en ella grabadura de sello, SANTIDAD
A JEHOVÁ.
37 Y la pondrás con un cordón de azul, y estará
sobre la mitra; por el frente anterior de la mitra

estará.
38 Y estará sobre la frente de Aarón: y llevará
Aarón el pecado de las cosas santas, que los
hijos de Israel hubieren consagrado en todas
sus santas ofrendas; y sobre su frente estará
continuamente para que hallen gracia delante de
Jehová.
39 Y bordarás una túnica de lino fino, y harás
una mitra de lino fino; harás también un cinto
de obra de bordador.
40 Y para los hijos de Aarón harás túnicas;
también les harás cintos, y les formarás tiaras
para gloria y hermosura.
41 Y con ellos vestirás a Aarón tu hermano, y a
sus hijos con él: y los ungirás, y los consagrarás,
y santificarás, para que sean mis sacerdotes.
42 Y les harás calzoncillos de lino para cubrir
su desnudez; serán desde los lomos hasta los
muslos.
43 Y estarán sobre Aarón y sobre sus hijos cuando
entraren en el tabernáculo de la congregación,
o cuando se acercaren al altar para servir en el
santuario, para que no lleven pecado y mueran.
Estatuto perpetuo para él, y para su simiente
después de él.

29

1 Y esto es lo que harás para consagrarlos, para
que sean mis sacerdotes: Toma un becerro y dos
carneros sin defecto;
2 y panes sin levadura, y tortas sin levadura
amasadas con aceite, y hojaldres sin levadura

untadas con aceite; y las harás de flor de harina
de trigo:
3 Y las pondrás en un canastillo, y en el canastillo
las ofrecerás, con el becerro y los dos carneros.
4 Y harás llegar a Aarón y a sus hijos a la puerta
del tabernáculo de la congregación, y los lavarás
con agua.
5 Y tomarás las vestiduras, y vestirás a Aarón la
túnica y el manto del efod, y el efod, y el pectoral,
y le ceñirás con el cinto del efod;
6 y pondrás la mitra sobre su cabeza, y sobre la
mitra pondrás la corona santa.
7 Y tomarás el aceite de la unción, y derramarás
sobre su cabeza, y le ungirás.
8 Y harás acercar a sus hijos, y les vestirás las
túnicas.
9 Y les ceñirás el cinto, a Aarón y a sus hijos, y
les atarás las tiaras, y tendrán el sacerdocio por
fuero perpetuo; y consagrarás a Aarón y a sus
hijos.
10 Y harás llegar el becerro delante del
tabernáculo de la congregación, y Aarón y sus
hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del
becerro.
11 Y matarás el becerro delante de Jehová a la
puerta del tabernáculo de la congregación.
12 Y tomarás de la sangre del becerro, y pondrás
sobre los cuernos del altar con tu dedo, y
derramarás toda la demás sangre al pie del altar.
13 Tomarás también toda la grosura que cubre los
intestinos, la grosura que *está* sobre el hígado,
los dos riñones y la grosura que *está* sobre ellos,
y lo quemarás sobre el altar.

14 Pero la carne del becerro, y su piel, y su
estiércol; los quemarás a fuego fuera del cam-
pamento; es ofrenda por el pecado.
15 Asimismo tomarás un carnero, y Aarón y sus
hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del
carnero.
16 Y matarás el carnero, y tomarás su sangre, y
rociarás sobre el altar alrededor.
17 Y cortarás el carnero en pedazos, y lavarás sus
intestinos y sus piernas, y las pondrás sobre sus
trozos y sobre su cabeza.
18 Y quemarás todo el carnero sobre el altar;
es holocausto a Jehová, olor grato, es ofrenda
encendida a Jehová.
19 Y tomarás el otro carnero, y Aarón y sus hijos
pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.
20 Entonces matarás el carnero, y tomarás de su
sangre, y pondrás sobre la ternilla de la oreja
derecha de Aarón, y sobre la ternilla de las orejas
de sus hijos, y sobre el dedo pulgar de las manos
derechas de ellos, y sobre el dedo pulgar de los
pies derechos de ellos, y esparcirás la sangre
sobre el altar alrededor.
21 Y tomarás de la sangre que hay sobre el altar, y
del aceite de la unción, y esparcirás sobre Aarón,
y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y sobre
las vestimentas de estos; y él será santificado, y
sus vestiduras, y sus hijos, y las vestimentas de
sus hijos con él.
22 También tomarás del carnero la grosura y
la cola, y la grosura que cubre los intestinos
y la grosura del hígado, y los dos riñones, y
la grosura que está sobre ellos y la espaldilla

derecha; porque es carnero de consagraciones.
23 También una torta de pan, y una torta
amasada con aceite, y un hojaldre del canastillo
de los panes sin levadura presentado a Jehová;
24 Y lo pondrás todo en las manos de Aarón y
en las manos de sus hijos; y lo mecerás como
ofrenda mecida delante de Jehová.
25 Después lo tomarás de sus manos y lo harás
arder sobre el altar en holocausto por olor agrad-
able delante de Jehová; es ofrenda encendida a
Jehová.
26 Y tomarás el pecho del carnero de la con-
sagración de Aarón, y lo mecerás *como* ofrenda
mecida delante de Jehová; y será tu porción.
27 Y santificarás el pecho de la ofrenda mecida
y la espaldilla de la ofrenda elevada, lo que fue
mecido y lo que fue santificado del carnero de la
consagración de Aarón y de sus hijos:
28 Y será para Aarón y para sus hijos por estatuto
perpetuo de los hijos de Israel, porque *es* ofrenda
elevada; y será una ofrenda elevada de los hijos
de Israel, del sacrificio de sus ofrendas de paz,
su ofrenda elevada a Jehová.
29 Y las vestimentas santas que son de Aarón,
serán de sus hijos después de él, para ser ungidos
con ellas y para ser con ellas consagrados.
30 Por siete días las vestirá el sacerdote de sus
hijos, que en su lugar viniere al tabernáculo de
la congregación a servir en el santuario.
31 Y tomarás el carnero de las consagraciones, y
cocerás su carne en el lugar del santuario.
32 Y Aarón y sus hijos comerán la carne del

carnero, y el pan que está en el canastillo, a la
puerta del tabernáculo de la congregación.
33 Y comerán aquellas cosas con las cuales se hizo
expiación, para consagrarlos y santificarlos; mas
el extranjero no comerá *de ello*, porque es cosa
santa.
34 Y si sobrare algo de la carne de las consagra-
ciones y del pan hasta la mañana, quemarás al
fuego lo que hubiere sobrado: no se comerá,
porque es cosa santa.
35 Así pues harás a Aarón y a sus hijos, conforme
a todas las cosas que yo te he mandado, por siete
días los consagrarás.
36 Y sacrificarás el becerro de la expiación en
cada día para las expiaciones; y limpiarás el
altar cuando hayas hecho expiación por él, y lo
ungirás para santificarlo.
37 Por siete días expiarás el altar, y lo santifi-
carás, y será un altar santísimo: cualquiera cosa
que tocare al altar, será santificada.
38 Y esto es lo que ofrecerás sobre el altar cada
día: dos corderos de un año, continuamente.
39 Ofrecerás un cordero a la mañana, y el otro
cordero lo ofrecerás a la caída de la tarde:
40 Y con un cordero una décima parte de un efa
de flor de harina amasada con la cuarta parte
de un hin de aceite molido; y la libación será la
cuarta parte de un hin de vino.
41 Y ofrecerás el otro cordero a la caída de la
tarde, haciendo conforme a la ofrenda de la
mañana, y conforme a su libación, en olor de
suavidad; será ofrenda encendida a Jehová.
42 Esto será holocausto continuo por vuestras

generaciones a la puerta del tabernáculo de la
congregación delante de Jehová, en el cual me
encontraré con vosotros, para hablaros allí.
43 Y allí me encontraré con los hijos de Israel, y
el *tabernáculo* será santificado con mi gloria.
44 Y santificaré el tabernáculo de la congregación
y el altar: santificaré asimismo a Aarón y a sus
hijos, para que me sirvan como sacerdotes.
45 Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su
Dios.
46 Y conocerán que yo soy Jehová su Dios, que
los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en
medio de ellos: Yo *soy* Jehová su Dios.

30

1 Harás asimismo un altar para quemar el
incienso; de madera de acacia lo harás.
2 Su longitud *será* de un codo, y su anchura de un
codo; *será* cuadrado; y su altura de dos codos; y
sus cuernos *serán* de lo mismo.
3 Y lo cubrirás de oro puro, su techado, y sus
paredes en derredor, y sus cuernos; y le harás
en derredor una cornisa de oro.
4 Le harás también dos anillos de oro debajo de
su cornisa, a sus dos esquinas en ambos lados
suyos los harás; y servirán de soporte para las
varas con que será llevado.
5 Y harás las varas de madera de acacia, y las
cubrirás de oro.
6 Y lo pondrás delante del velo que *está* junto al
arca del testimonio, delante del propiciatorio que
está sobre el testimonio, donde yo me encontraré
contigo.

7 Y Aarón quemará incienso aromático sobre él;
cada mañana cuando aderezare las lámparas lo
quemará.
8 Y cuando Aarón encienda las lámparas al
anochecer, quemará el incienso sobre él; in-
cienso perpetuo delante de Jehová por vuestras
generaciones.
9 No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni
holocausto, ni presente; ni tampoco derramaréis
sobre él libación.
10 Y sobre sus cuernos hará Aarón expiación una
vez en el año con la sangre de la ofrenda por el
pecado para expiación: una vez en el año hará
expiación sobre él por vuestras generaciones;
será muy santo a Jehová.
11 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
12 Cuando tomares el número de los hijos de
Israel conforme a la cuenta de ellos, cada uno
dará a Jehová el rescate de su alma, cuando los
contares, para que no haya en ellos mortandad
cuando los hayas contado.
13 Esto dará todo el que pasare entre los que
serán contados, medio siclo conforme al siclo del
santuario. El siclo es de veinte geras; la mitad de
un siclo *será* la ofrenda a Jehová.
14 Cualquiera que pasare entre los que serán
contados, de veinte años arriba, dará la ofrenda
a Jehová.
15 Ni el rico aumentará, ni el pobre disminuirá de
medio siclo, cuando dieren la ofrenda a Jehová
para hacer expiación por vuestras almas.
16 Y tomarás de los hijos de Israel el dinero
de las expiaciones, y lo darás para la obra del

tabernáculo de la congregación: para que sea
un memorial para los hijos de Israel delante de
Jehová, para hacer expiación por vuestras almas.
17 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
18 Harás también una fuente de bronce, con su
base de bronce, para lavar; y la pondrás entre
el tabernáculo de la congregación y el altar; y
pondrás en ella agua.
19 Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos sus
manos y sus pies:
20 Cuando entraren en el tabernáculo de la
congregación, se han de lavar con agua, para que
no mueran: y cuando se acerquen al altar para
ministrar, para quemar la ofrenda encendida
para Jehová,
21 se lavarán las manos y los pies, para que no
mueran. Y lo tendrán por estatuto perpetuo él y
su simiente por sus generaciones.
22 Además Jehová habló a Moisés, diciendo:
23 Y tú has de tomar de las principales espe-
cias; de mirra excelente quinientos *siclos*, y de
canela aromática la mitad, *esto es*, doscientos
cincuenta, y de cálamo aromático doscientos
cincuenta,
24 y de casia quinientos, al peso del santuario, y
de aceite de olivas un hin:
25 Y harás de ello el aceite de la santa unción,
superior ungüento, según el arte del perfumista,
el cual será el aceite de la unción santa.
26 Con él ungirás el tabernáculo de la congre-
gación, y el arca del testimonio,
27 y la mesa, y todos sus vasos, y el candelero, y
todos sus vasos, y el altar del incienso,

28 y el altar del holocausto, todos sus vasos, y la
fuente y su base.
29 Así los consagrarás, y serán cosas santísimas:
todo lo que tocare en ellos, será santificado.
30 Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los
consagrarás para que sean mis sacerdotes.
31 Y hablarás a los hijos de Israel, diciendo: Este
será mi aceite de la santa unción por vuestras
generaciones.
32 Sobre carne de hombre no será untado, ni
haréis otro semejante, conforme a su composi-
ción: santo es; por santo habéis de tenerlo
vosotros.
33 Cualquiera que preparare ungüento seme-
jante, y que pusiere de él sobre un extranjero,
será cortado de su pueblo.
34 Y Jehová dijo a Moisés: Tómate especias
aromáticas, estacte y uña aromática y gálbano
aromático e incienso puro; de todo en igual *peso*.
35 Y harás de ello un perfume de confección
según el arte del perfumista, bien mezclado,
puro y santo.
36 Y molerás parte de él muy fino, y lo pondrás
delante del testimonio en el tabernáculo de la
congregación, donde yo me encontraré contigo.
Os será cosa santísima.
37 Como el perfume que harás, no os haréis otro
según su composición; te será cosa santa para
Jehová.
38 Cualquiera que hiciere otro como este para
olerlo, será cortado de entre su pueblo.

31

1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
2 Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel, hijo
de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;
3 Y lo he llenado del Espíritu de Dios, en
sabiduría, y en inteligencia, y en ciencia, y en
todo artificio,
4 para inventar diseños, para trabajar en oro, y
en plata, y en bronce,
5 y en artificio de piedras para engastarlas, y en
artificio de madera; para obrar en toda clase de
labor.
6 Y he aquí que yo he puesto con él a Aholiab,
hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y he puesto
sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón,
para que hagan todo lo que yo te he mandado;
7 el tabernáculo de la congregación, y el arca del
testimonio, y el propiciatorio que *está* sobre ella,
y todos los vasos del tabernáculo;
8 y la mesa y sus vasos, y el candelero puro y
todos sus vasos, y el altar del incienso;
9 y el altar del holocausto y todos sus vasos, y la
fuente y su base;
10 y las vestiduras del servicio, y las san-
tas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las
vestiduras de sus hijos, para que ejerzan el
sacerdocio;
11 y el aceite de la unción, y el incienso aromático
para el santuario; harán conforme a todo lo que
te he mandado.
12 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
13 Habla tú a los hijos de Israel, diciendo:
Ciertamente vosotros guardaréis mis sábados:

porque es señal entre mí y vosotros por vuestras
generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová
que os santifico.
14 Así que guardaréis el sábado, porque santo *es*
a vosotros; el que lo profanare, de cierto morirá;
porque cualquiera que hiciere obra alguna en
él, aquella alma será cortada de en medio de su
pueblo.
15 Seis días se hará obra, mas el día séptimo
es sábado de reposo consagrado a Jehová;
cualquiera que hiciere obra el día del sábado,
ciertamente morirá.
16 Guardarán, pues, el sábado los hijos de Israel:
celebrándolo por sus generaciones *por* pacto
perpetuo:
17 Señal *es* para siempre entre mí y los hijos de
Israel; porque *en* seis días Jehová hizo el cielo y
la tierra, y en el séptimo día cesó, y reposó.
18 Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él
en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio,
tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

32

1 Y cuando el pueblo vio que Moisés tardaba
en descender del monte, se acercó entonces a
Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses
que vayan delante de nosotros; porque a este
Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de
Egipto, no sabemos qué le haya acontecido.
2 Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro
que están en las orejas de vuestras esposas, y de
vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos.

3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de
oro que tenían en sus orejas, y *los* trajeron a
Aarón:
4 El cual los tomó de las manos de ellos, y le dio
forma con buril, e hizo de ello un becerro de
fundición. Y dijeron: Estos son tus dioses, oh
Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto.
5 Y viendo *esto* Aarón, edificó un altar delante *del*
becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será
fiesta a Jehová.
6 Y el día siguiente madrugaron, y ofrecieron
holocaustos, y presentaron ofrendas de paz: y
se sentó el pueblo a comer y a beber, y se
levantaron a regocijarse.
7 Y Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende,
porque tu pueblo que sacaste de tierra de Egipto
se ha corrompido.
8 Pronto se han apartado del camino que yo les
mandé, y se han hecho un becerro de fundición,
y lo han adorado, y han sacrificado a él, y han
dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron
de la tierra de Egipto.
9 Y Jehová dijo a Moisés: Yo he visto a este
pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz:
10 Ahora pues, déjame que se encienda mi furor
contra ellos, y los consuma: y a ti yo te pondré
sobre gran gente.
11 Entonces Moisés oró a la faz de Jehová su Dios,
y dijo: Jehová, ¿por qué se encenderá tu furor
contra tu pueblo, que tú sacaste de la tierra de
Egipto con gran fortaleza, y con mano fuerte?
12 ¿Por qué han de hablar los egipcios, diciendo:
Para mal los sacó, para matarlos en las mon-

tañas, y para raerlos de sobre la faz de la tierra?
Vuélvete del furor de tu ira, y arrepiéntete de
este mal contra tu pueblo.
13 Acuérdate de Abraham, de Isaac, y de Israel
tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo,
y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra simiente
como las estrellas del cielo; y daré a vuestra
simiente toda esta tierra que he dicho, y la
tomarán por heredad para siempre.
14 Entonces Jehová se arrepintió del mal que dijo
que había de hacer a su pueblo.
15 Y se volvió Moisés, y descendió del monte
trayendo en su mano las dos tablas del testimo-
nio, las tablas escritas por ambos lados; de uno
y otro lado estaban escritas.
16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura
era escritura de Dios grabada sobre las tablas.
17 Y oyendo Josué el clamor del pueblo que
gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea *hay* en
el campamento.
18 Y él respondió: No *es* voz de grito de vence-
dores, ni voz de alarido de vencidos. Voz de
cantar oigo yo.
19 Y aconteció, que cuando llegó él al campa-
mento, y vio el becerro y las danzas, Moisés se
enardeció de ira, y arrojó las tablas de sus manos,
y las quebró al pie del monte.
20 Y tomó el becerro que habían hecho, y *lo*
quemó en el fuego, y *lo* molió hasta reducirlo
a polvo, que esparció sobre las aguas, y *lo* dio a
beber a los hijos de Israel.
21 Y dijo Moisés a Aarón: ¿Qué te ha hecho este

pueblo, que has traído sobre él tan gran pecado?
22 Y respondió Aarón: No se enoje mi señor; tú
conoces al pueblo, que es inclinado al mal.
23 Porque me dijeron: Haznos dioses que vayan
delante de nosotros, que a este Moisés, el varón
que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos
qué le ha acontecido.
24 Y yo les dije: El que tenga oro, apártelo. Y me
lo dieron; entonces yo lo eché al fuego y salió
este becerro.
25 Y viendo Moisés que el pueblo *estaba*
desnudo, porque Aarón lo había desnudado para
vergüenza entre sus enemigos,
26 se puso Moisés a la puerta del campamento, y
dijo: ¿Quién es de Jehová? Júntese conmigo. Y
se juntaron con él todos los hijos de Leví.
27 Y él les dijo: Así dice Jehová Dios de Israel:
Ponga cada uno su espada sobre su muslo:
pasen y vuelvan de puerta en puerta por el
campamento, y mate cada uno a su hermano,
y cada uno a su compañero, y cada uno a su
prójimo.
28 Y los hijos de Leví lo hicieron conforme al
dicho de Moisés: y cayeron del pueblo en aquel
día como tres mil hombres.
29 Entonces Moisés dijo: Hoy os habéis con-
sagrado a Jehová, porque cada uno se ha con-
sagrado en su hijo, y en su hermano, para que Él
dé hoy bendición sobre vosotros.
30 Y aconteció que el día siguiente dijo Moisés
al pueblo: Vosotros habéis cometido un gran
pecado; mas yo subiré ahora a Jehová; quizá le
aplacaré acerca de vuestro pecado.

31 Y Moisés volvió a Jehová, y dijo: Te ruego, pues
este pueblo ha cometido un gran pecado, porque
se hicieron dioses de oro,
32 que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme
ahora de tu libro que has escrito.
33 Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare
contra mí, a este raeré yo de mi libro.
34 Ve pues ahora, lleva a este pueblo donde te he
dicho; he aquí mi Ángel irá delante de ti; que
en el día de mi visitación yo visitaré en ellos su
pecado.
35 Y Jehová hirió al pueblo, porque habían hecho
el becerro que formó Aarón.

33

1 Y Jehová dijo a Moisés: Ve, sube de aquí, tú y
el pueblo que sacaste de la tierra de Egipto, a la
tierra de la cual juré a Abraham, Isaac, y Jacob,
diciendo: A tu simiente la daré:
2 Y yo enviaré delante de ti el Ángel, y echaré
fuera al cananeo y al amorreo, y al heteo, y al
ferezeo, y al heveo y al jebuseo:
3 (A la tierra que fluye leche y miel); porque yo
no subiré en medio de ti, porque eres pueblo de
dura cerviz, no sea que te consuma en el camino.
4 Y oyendo el pueblo esta mala noticia, hicieron
duelo, y ninguno se puso sus atavíos:
5 Pues Jehová dijo a Moisés: Di a los hijos de
Israel: Vosotros sois pueblo de dura cerviz: en un
momento subiré en medio de ti, y te consumiré;
quítate, pues, ahora tus atavíos, para que yo
sepa lo que te he de hacer.

6 Entonces los hijos de Israel se despojaron de sus
atavíos desde el monte Horeb.
7 Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo levantó
fuera del campamento, lejos del campamento, y
lo llamó el Tabernáculo de la congregación. Y
fue, que cualquiera que buscaba a Jehová, salía
al tabernáculo de la congregación, que estaba
fuera del campamento.
8 Y sucedía que, cuando salía Moisés al
tabernáculo, todo el pueblo se levantaba, y
estaba cada cual en pie a la puerta de su tienda, y
miraban en pos de Moisés, hasta que él entraba
en el tabernáculo.
9 Y cuando Moisés entraba en el tabernáculo,
la columna de nube descendía, y se ponía a la
puerta del tabernáculo, y *Jehová* hablaba con
Moisés.
10 Y todo el pueblo miraba la columna de nube,
que estaba a la puerta del tabernáculo, y todo el
pueblo se levantaba, cada uno a la puerta de su
tienda, y adoraba.
11 Y Jehová hablaba a Moisés cara a cara, como
habla cualquiera a su compañero. Y él volvía
al campamento; mas el joven Josué, su criado,
hijo de Nun, no se apartaba de en medio del
tabernáculo.
12 Y Moisés dijo a Jehová: Mira, tú me dices a
mí: Saca este pueblo: y tú no me has declarado
a quién has de enviar conmigo: sin embargo, tú
dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has
hallado también gracia en mis ojos.
13 Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos,
te ruego que me muestres ahora tu camino, para

que te conozca, y que halle gracia en tus ojos; y
considera que este pueblo *es* tu gente.
14 Y Él dijo: Mi presencia irá *contigo*, y te daré
descanso.
15 Y él respondió: Si tu presencia no ha de ir
conmigo, no nos saques de aquí.
16 ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado
gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en andar
tú con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos
apartados de todos los pueblos que están sobre
la faz de la tierra?
17 Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que
has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis
ojos, y te he conocido por tu nombre.
18 Él entonces dijo: Te ruego: Muéstrame tu
gloria.
19 Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien
delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de
Jehová delante de ti; y seré clemente para con el
que seré clemente, y tendré misericordia del que
tendré misericordia.
20 Dijo más: No podrás ver mi rostro: porque no
me verá hombre, y vivirá.
21 Y Jehová dijo: He aquí hay lugar junto a mí, y
tú te pondrás de pie sobre la roca:
22 Y sucederá que al pasar mi gloria, yo te pondré
en una concavidad de la roca, y te cubriré con mi
mano hasta que haya pasado:
23 Después apartaré mi mano, y verás mis
espaldas; mas no se verá mi rostro.

34

1 Y Jehová dijo a Moisés: Alísate dos tablas de

piedra como las primeras, y escribiré sobre *esas*
tablas las palabras que estaban en las tablas
primeras que quebraste.
2 Prepárate, pues, para mañana, y sube por la
mañana al monte de Sinaí, y preséntate allí ante
mí, sobre la cumbre del monte.
3 Y no suba hombre contigo, ni parezca alguno
en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pazcan
delante del monte.
4 Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las
primeras; y se levantó por la mañana, y subió al
monte de Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó
en su mano las dos tablas de piedra.
5 Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con
él, proclamando el nombre de Jehová.
6 Y Jehová pasó por delante de él, y proclamó:
Jehová, Jehová Dios, misericordioso y piadoso;
lento para la ira y grande en benignidad y
verdad;
7 que guarda la misericordia en millares, que
perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado,
y que de ningún modo dará por inocente al
culpable; que visita la iniquidad de los padres
sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta
la tercera, y cuarta *generación*.
8 Entonces Moisés, apresurándose, bajó la
cabeza hacia el suelo y adoró;
9 y dijo: Si ahora, oh Señor, he hallado gracia
en tus ojos, vaya ahora el Señor en medio de
nosotros; porque este *es* pueblo de dura cerviz;
y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y
tómanos por tu heredad.
10 Y Él dijo: He aquí, yo hago pacto delante de

todo tu pueblo: haré maravillas que no han sido
hechas en toda la tierra, ni en nación alguna; y
verá todo el pueblo en medio del cual estás tú, la
obra de Jehová; porque *será* cosa terrible la que
yo haré contigo.
11 Guarda lo que yo te mando hoy; he aquí que
yo echo de delante de tu presencia al amorreo, y
al cananeo, y al heteo, y al ferezeo, y al heveo, y
al jebuseo.
12 Guárdate que no hagas alianza con los
moradores de la tierra donde has de entrar, para
que no sean tropezadero en medio de ti:
13 Mas derribaréis sus altares, y quebraréis sus
estatuas, y talaréis sus imágenes de Asera.
14 Porque no adorarás a dios ajeno; pues Jehová,
cuyo nombre *es* Celoso, Dios celoso *es*.
15 No sea que hagas pacto con los habitantes de
aquella tierra; y ellos vayan a prostituirse en pos
de sus dioses, y hagan sacrificios a sus dioses, y
alguno te llame, y comas de su sacrificio;
16 y tomes de sus hijas para tus hijos, y sus hijas
se prostituyan en pos de sus dioses, y hagan que
tus hijos se prostituyan en pos de los dioses de
ellas.
17 No te harás dioses de fundición.
18 La fiesta de los panes sin levadura guardarás:
siete días comerás pan sin levadura, según te he
mandado, en el tiempo del mes de Abib; porque
en el mes de Abib saliste de Egipto.
19 Todo lo que abre la matriz, mío es; y de tu
ganado todo primogénito de vaca o de oveja, *que
fuere macho*.
20 Pero redimirás con un cordero el primogénito

del asno; y si no lo redimieres, entonces le quebrarás la cerviz. Redimirás a todo primogénito de tus hijos. Y ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías.
21 Seis días trabajarás, mas en el séptimo día descansarás: aun en el tiempo de arar y de segar, descansarás.
22 Y celebrarás la fiesta de las semanas, la de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha al final del año.
23 Tres veces en el año se presentarán todos tus varones delante del Señor Jehová, el Dios de Israel.
24 Porque yo arrojaré las naciones de tu presencia, y ensancharé tu término: y ninguno codiciará tu tierra, cuando tú subieres para presentarte delante de Jehová tu Dios tres veces en el año.
25 No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con levadura; ni se dejará para la mañana del sacrificio de la fiesta de la pascua.
26 La primicia de los primeros frutos de tu tierra meterás en la casa de Jehová tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.
27 Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel.
28 Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches: no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos.
29 Y aconteció, que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, mientras descendía del monte, no sabía

él que la tez de su rostro resplandecía, después
que hubo con Él hablado.
30 Y miró Aarón y todos los hijos de Israel
a Moisés, y he aquí la tez de su rostro era
resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse
a él.
31 Y los llamó Moisés; y Aarón y todos los
príncipes de la congregación volvieron a él, y
Moisés les habló.
32 Y después se acercaron todos los hijos de
Israel, a los cuales mandó todas las cosas que
Jehová le había dicho en el monte de Sinaí.
33 Y *cuando* hubo acabado Moisés de hablar con
ellos, puso un velo sobre su rostro.
34 Y cuando venía Moisés delante de Jehová para
hablar con Él, se quitaba el velo hasta que salía;
y saliendo, hablaba con los hijos de Israel lo que
le era mandado;
35 y veían los hijos de Israel el rostro de Moisés,
que la tez de su rostro era resplandeciente; y
volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro,
hasta que entraba a hablar con Él.

35

1 Y Moisés reunió a toda la congregación de los
hijos de Israel, y les dijo: Estas *son* las cosas que
Jehová ha mandado que hagáis.
2 Seis días se hará obra, mas el día séptimo
os será santo, sábado de reposo a Jehová:
cualquiera que en él hiciere obra, morirá.
3 No encenderéis fuego en todas vuestras
moradas en el día del sábado.

4 Y habló Moisés a toda la congregación de los
hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová
ha mandado, diciendo:
5 Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová;
todo aquel que sea de corazón generoso traerá
ofrenda a Jehová: oro, plata, bronce;
6 azul, púrpura, carmesí, lino fino y *pelo* de
cabra;
7 pieles de carneros teñidas de rojo, y pieles de
tejones y madera de acacia;
8 aceite para la luminaria, y especias para el
aceite de la unción y para el incienso aromático;
9 piedras de ónice y piedras de engaste para el
efod y para el pectoral.
10 Y todo sabio de corazón de entre vosotros,
vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha
mandado;
11 el tabernáculo, su tienda, su cubierta, sus
anillos, sus tablas, sus vigas, sus columnas y sus
bases;
12 el arca y sus varas, el propiciatorio, el velo de
la tienda;
13 la mesa y sus varas, y todos sus vasos, y el pan
de la proposición;
14 el candelero de la luminaria y sus vasos, sus
candilejas, y el aceite para la luminaria;
15 el altar del incienso y sus varas, el aceite de
la unción, el incienso aromático, la cortina de la
puerta para la entrada del tabernáculo;
16 el altar del holocausto, su enrejado de bronce
y sus varas, y todos sus vasos, y la fuente con su
base;
17 las cortinas del atrio, sus columnas y sus bases,

la cortina de la puerta del atrio;
18 las estacas del tabernáculo, y las estacas del
atrio y sus cuerdas;
19 las vestiduras del servicio para ministrar en
el santuario, las sagradas vestiduras de Aarón
el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para
servir en el sacerdocio.
20 Y salió toda la congregación de los hijos de
Israel de delante de Moisés.
21 Y vino todo varón a quien su corazón estimuló,
y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad,
y trajeron ofrenda a Jehová para la obra del
tabernáculo de la congregación, y para todo su
servicio, y para las vestiduras santas.
22 Y vinieron así hombres como mujeres, todo
voluntario de corazón, y trajeron cadenas y
zarcillos, anillos y brazaletes, y toda joya de oro;
y todos ofrecían ofrenda de oro a Jehová.
23 Todo hombre que tenía azul, o púrpura, o
carmesí, o lino fino, o *pelo* de cabras, o pieles
rojas de carneros, o pieles de tejones, *lo* traía.
24 Todo el que ofrecía ofrenda de plata o de
bronce, traía a Jehová la ofrenda: y todo el que
tenía madera de acacia, la traía para toda la obra
del servicio.
25 Además todas las mujeres sabias de corazón
hilaban de sus manos, y traían lo que habían
hilado: azul, púrpura, carmesí y lino fino.
26 Y todas las mujeres cuyo corazón las levantó
en sabiduría, hilaron *pelo* de cabras.
27 Y los príncipes trajeron piedras de ónice, y las
piedras de engaste para el efod y el pectoral;
28 y las especias aromáticas y el aceite para la

luminaria, y para el aceite de la unción, y para
el incienso aromático.
29 De los hijos de Israel, así hombres como mu-
jeres, todos los que tuvieron corazón voluntario
para traer para toda la obra, que Jehová había
mandado por medio de Moisés que hiciesen,
trajeron ofrenda voluntaria a Jehová.
30 Y dijo Moisés a los hijos de Israel: Mirad,
Jehová ha nombrado a Bezaleel, hijo de Uri, hijo
de Hur, de la tribu de Judá;
31 y lo ha llenado de Espíritu de Dios, en
sabiduría, en inteligencia, y en ciencia, y en todo
arte,
32 para proyectar diseños, para trabajar en oro,
en plata y en bronce,
33 y en el labrado de piedras de engaste, y en el
tallado de madera, y para trabajar en toda clase
de obra de arte.
34 Y ha puesto en su corazón el que pueda
enseñar, así él como Aholiab, hijo de Ahisamac,
de la tribu de Dan;
35 y los ha llenado de sabiduría de corazón,
para hacer toda clase de obra de grabador y de
diseño, y de bordador en azul, y en púrpura, y
en escarlata, y en lino fino, y de tejedor; *incluso* a
los que hacen cualquier labor, y a los creadores
de diseños.

36

1 Entonces Bezaleel, Aholiab y todo hombre
sabio de corazón a quien Jehová dio sabiduría
e inteligencia para saber hacer toda la obra del
servicio del santuario, hicieron conforme a todo
lo que Jehová había mandado.

2 Y Moisés llamó a Bezaleel y a Aholiab, y a
todo varón sabio de corazón, en cuyo corazón
Jehová había dado sabiduría, y a todo hombre a
quien su corazón le movió a venir a la obra para
trabajar en ella.
3 Y recibieron de Moisés toda la ofrenda que
los hijos de Israel habían traído para la obra
del servicio del santuario, a fin de hacerla. Y
ellos seguían trayendo ofrendas voluntarias cada
mañana.
4 Vinieron, por tanto, todos los maestros que
hacían toda la obra del santuario, cada uno de
la obra que hacía.
5 Y hablaron a Moisés, diciendo: El pueblo trae
mucho más de lo que se necesita para la obra del
servicio que Jehová ha mandado que se haga.
6 Entonces Moisés mandó pregonar por el cam-
pamento, diciendo: Ningún hombre ni mujer
haga más obra para ofrecer para el santuario.
Y así el pueblo fue impedido de ofrendar más;
7 pues tenían material abundante para hacer
toda la obra, y sobraba.
8 Y todos los sabios de corazón entre los que
hacían la obra, hicieron el tabernáculo de diez
cortinas, de lino torcido, y de azul, y de púrpura
y carmesí; las cuales hicieron de obra de arte,
con querubines.
9 La longitud de una cortina *era* de veintiocho
codos, y la anchura de cuatro codos: todas las
cortinas tenían una misma medida.
10 Y juntó las cinco cortinas la una con la otra:
asimismo unió *las otras* cinco cortinas la una con
la otra.

11 E hizo las lazadas de azul en la orilla de una
cortina, en el borde, a la juntura; y así hizo en
la orilla al borde de la *segunda* cortina, en la
juntura.
12 Cincuenta lazadas hizo en una cortina, y otras
cincuenta en la segunda cortina, en el borde, en
la juntura; las lazadas sostenían a una *cortina*
con la otra.
13 Hizo también cincuenta corchetes de oro, con
los cuales juntó las cortinas, la una con la otra; y
se hizo un tabernáculo.
14 Hizo asimismo cortinas de pelo de cabras para
la tienda sobre el tabernáculo, y las hizo en
número de once.
15 La longitud de una cortina era de treinta codos,
y la anchura de cuatro codos: las once cortinas
tenían una misma medida.
16 Y juntó las cinco cortinas de por sí, y las seis
cortinas aparte.
17 Hizo además cincuenta lazadas en la orilla
de la cortina postrera en la juntura, y otras
cincuenta lazadas en la orilla de la otra cortina
en la juntura.
18 Hizo también cincuenta corchetes de bronce
para juntar la tienda, de modo que fuese una.
19 E hizo una cubierta para la tienda de pieles de
carneros teñidas de rojo, y encima una cubierta
de pieles de tejones.
20 Además hizo las tablas para el tabernáculo de
madera de acacia, para estar derechas.
21 La longitud de cada tabla *era* de diez codos, y
de un codo y medio la anchura de cada tabla.
22 Cada tabla tenía dos espigas para unirlas
una con otra; así hizo todas las tablas del

tabernáculo.
23 Hizo, pues, las tablas para el tabernáculo;
veinte tablas al lado del mediodía, al sur.
24 Hizo también las cuarenta bases de plata
debajo de las veinte tablas; dos bases debajo
de una tabla para sus dos espigas, y dos bases
debajo de la otra tabla para sus dos espigas.
25 Y para el otro lado del tabernáculo, al lado
norte, hizo veinte tablas,
26 con sus cuarenta bases de plata: dos bases
debajo de una tabla, y dos bases debajo de la otra
tabla.
27 Y para el lado occidental del tabernáculo hizo
seis tablas.
28 Para las esquinas del tabernáculo en los dos
lados hizo dos tablas,
29 las cuales se juntaban por abajo, y asimismo
por arriba a un gozne; y así hizo a la una y a la
otra en las dos esquinas.
30 Eran, pues, ocho tablas, y sus bases de plata
dieciséis; dos bases debajo de cada tabla.
31 Hizo también las vigas de madera de acacia;
cinco para las tablas de un lado del tabernáculo,
32 y cinco vigas para las tablas del otro lado del
tabernáculo, y cinco vigas para las tablas del
lado del tabernáculo a la parte occidental.
33 E hizo que la viga del medio pasase por medio
de las tablas de un extremo al otro.
34 Y cubrió las tablas de oro, e hizo de oro los
anillos de ellas por donde pasasen las vigas:
cubrió también de oro las vigas.
35 Hizo además el velo de azul, y púrpura,
y carmesí, y lino torcido, el cual hizo con

querubines de obra de arte.
36 Y para él hizo cuatro columnas de madera de
acacia; y las cubrió de oro, los capiteles de las
cuales *eran de* oro; e hizo para ellas cuatro bases
de plata de fundición.
37 Hizo también el velo para la puerta del
tabernáculo, *de* azul, y púrpura, y carmesí, y
lino torcido, obra de recamador;
38 y sus cinco columnas con sus capiteles: y
cubrió las cabezas de ellas y sus molduras de oro:
pero sus cinco bases las hizo de bronce.

37

1 Y Bezaleel hizo el arca *de* madera de acacia; su
longitud *era* de dos codos y medio, y de un codo
y medio su anchura, y su altura de otro codo y
medio:
2 Y la cubrió de oro puro por dentro y por fuera,
y le hizo una cornisa de oro en derredor.
3 Le hizo además de fundición cuatro anillos de
oro a sus cuatro esquinas; en un lado dos anillos
y en el otro lado dos anillos.
4 E hizo las varas de madera de acacia, y las
cubrió de oro.
5 Y metió las varas por los anillos a los lados del
arca, para llevar el arca.
6 E hizo el propiciatorio de oro puro; su longitud
era de dos codos y medio, y su anchura de un
codo y medio.
7 E hizo los dos querubines de oro, los hizo
labrados a martillo, a los dos extremos del
propiciatorio:

8 Un querubín a un extremo, y el otro querubín
al otro extremo; del lado del propiciatorio hizo
los querubines, a los dos extremos del mismo.
9 Y los querubines extendían sus alas por encima,
cubriendo con sus alas el propiciatorio; y con sus
rostros el uno frente al otro, mirando hacia el
propiciatorio los rostros de los querubines.
10 Hizo también la mesa de madera de acacia; su
longitud *era* de dos codos, y su anchura de un
codo, y de un codo y medio su altura;
11 Y la cubrió de oro puro, y le hizo una cornisa
de oro en derredor.
12 Le hizo también una moldura de un palmo
menor de anchura alrededor, e hizo en derredor
de la moldura una cornisa de oro.
13 Le hizo asimismo de fundición cuatro anillos
de oro, y los puso a las cuatro esquinas que
correspondían a las cuatro patas de ella.
14 Delante de la moldura estaban los anillos, por
los cuales se metiesen las varas para llevar la
mesa.
15 E hizo las varas de madera de acacia para
llevar la mesa, y las cubrió de oro.
16 También hizo los vasos que *habían de* estar
sobre la mesa, sus platos, y sus cucharas, y sus
cubiertos y sus tazones con que se había de libar,
de oro fino.
17 Hizo asimismo el candelero de oro puro, y
lo hizo labrado a martillo; su pie y su caña,
sus copas, sus manzanas y sus flores eran de lo
mismo.
18 De sus lados salían seis brazos; tres brazos de
un lado del candelero, y otros tres brazos del otro
lado del candelero:

19 En un brazo, hizo tres copas figura de flor de
almendro, una manzana y una flor; y en el otro
brazo hizo tres copas figura de flor de almendro,
una manzana y una flor: y así en los seis brazos
que salían del candelero.
20 Y en el candelero *había* cuatro copas figura de
flor de almendro, sus manzanas y sus flores:
21 Y una manzana debajo de los dos brazos de lo
mismo, y otra manzana debajo de los otros dos
brazos de lo mismo, y otra manzana debajo de
los otros dos brazos de lo mismo, conforme a los
seis brazos que salían de él.
22 Sus manzanas y sus brazos eran de lo mismo;
todo *era* una pieza labrada a martillo, *de* oro
puro.
23 Hizo asimismo sus siete candilejas, y sus
despabiladeras, y sus platillos, de oro puro;
24 De un talento de oro puro lo hizo, con todos
sus vasos.
25 Hizo también el altar del incienso de madera
de acacia; un codo su longitud, y otro codo su
anchura, *era* cuadrado; y su altura de dos codos;
y sus cuernos de la misma pieza.
26 Y lo cubrió de oro puro, su mesa y sus paredes
alrededor, y sus cuernos; y le hizo una cornisa
de oro alrededor.
27 Le hizo también dos anillos de oro debajo de la
cornisa en las dos esquinas a los dos lados, para
meter por ellos las varas con que había de ser
llevado.
28 E hizo las varas de madera *de* acacia, y las
cubrió de oro.
29 Hizo asimismo el aceite santo de la unción, y
el incienso puro de especias aromáticas, obra de

perfumista.

38

1 Igualmente hizo el altar del holocausto de
madera *de* acacia; su longitud de cinco codos, y
su anchura de otros cinco codos, cuadrado, y de
tres codos de altura.
2 E hizo los cuernos a sus cuatro esquinas, los
cuales eran de la misma pieza, y lo cubrió de
bronce.
3 Hizo asimismo todos los vasos del altar:
calderas, y tenazas, y tazones, y garfios, y palas;
todos sus vasos hizo de bronce.
4 E hizo para el altar el enrejado de bronce, de
hechura de red, que puso en su cerco por debajo
hasta el medio del altar.
5 Hizo también cuatro anillos de fundición a los
cuatro extremos del enrejado de bronce, para
meter las varas.
6 E hizo las varas de madera de acacia, y las
cubrió de bronce.
7 Y metió las varas por los anillos a los lados del
altar, para llevarlo con ellas: hueco lo hizo, de
tablas.
8 También hizo la fuente de bronce, con su
base de bronce, de los espejos de las *mujeres*
que velaban a la puerta del tabernáculo de la
congregación.
9 Hizo asimismo el atrio; del lado sur, al
mediodía, las cortinas del atrio *eran* de cien
codos, de lino torcido:
10 Sus columnas veinte, con sus veinte bases
de bronce: los capiteles de las columnas y sus
molduras, de plata.

11 Y a la parte del norte cortinas de cien codos;
sus columnas, veinte, con sus veinte bases de
bronce; los capiteles de las columnas y sus
molduras, de plata.
12 A la parte del occidente cortinas de cincuenta
codos; sus columnas diez, y sus diez bases; los
capiteles de las columnas y sus molduras, de
plata.
13 Y a la parte oriental, al este, cortinas de
cincuenta codos:
14 A un lado cortinas de quince codos, sus tres
columnas, y sus tres bases;
15 y para el otro lado, de uno y otro lado de la
puerta del atrio, cortinas de quince codos, sus
tres columnas, y sus tres bases.
16 Todas las cortinas del atrio alrededor eran de
lino torcido.
17 Y las bases de las columnas eran de bronce;
los capiteles de las columnas y sus molduras, de
plata; asimismo las cubiertas de las cabezas de
ellas, de plata: y todas las columnas del atrio
tenían molduras de plata.
18 Y la cortina de la puerta del atrio era de obra
de recamador, de azul, púrpura y carmesí, y lino
torcido; la longitud de veinte codos, y la altura en
el ancho de cinco codos, conforme a las cortinas
del atrio.
19 Y sus columnas fueron cuatro con sus cuatro
bases de bronce; y sus capiteles de plata; y las
cubiertas de los capiteles de ellas y sus molduras,
de plata.
20 Y todas las estacas del tabernáculo y del atrio
alrededor eran de bronce.
21 Estas son las cuentas del tabernáculo, del

tabernáculo del testimonio, como fue contado,
por orden de Moisés por mano de Itamar, hijo de
Aarón sacerdote, para el ministerio de los levitas.
22 Y Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu
de Judá, hizo todas las cosas que Jehová mandó
a Moisés.
23 Y con él *estaba* Aholiab, hijo de Ahisamac, de la
tribu de Dan, artífice, y diseñador, y recamador
en azul, y púrpura, y carmesí, y lino fino.
24 Todo el oro empleado en la obra, en toda la
obra del santuario, el cual fue oro de ofrenda, fue
veintinueve talentos, y setecientos treinta siclos,
según el siclo del santuario.
25 Y la plata de los contados de la congregación
fue cien talentos, y mil setecientos setenta y cinco
siclos, según el siclo del santuario:
26 Medio por cabeza, medio siclo, según el siclo
del santuario, a todos los que pasaron por cuenta
de edad de veinte años y arriba, que fueron
seiscientos tres mil quinientos cincuenta.
27 Hubo además cien talentos de plata para hacer
de fundición las bases del santuario y las bases
del velo; en cien bases cien talentos, a talento por
base.
28 Y de los mil setecientos setenta y cinco siclos
hizo los capiteles de las columnas, y cubrió los
capiteles de ellas, y las ciñó.
29 Y el bronce ofrendado *fue* setenta talentos, y
dos mil cuatrocientos siclos;
30 del cual hizo las bases de la puerta del
tabernáculo de la congregación, y el altar de
bronce, y su enrejado de bronce, y todos los
vasos del altar.

31 Y las bases del atrio alrededor, y las bases
de la puerta del atrio, y todas las estacas del
tabernáculo, y todas las estacas del atrio alrede-
dor.

39

1 Y del azul, y púrpura, y carmesí, hicieron las
vestimentas del ministerio para ministrar en el
santuario, y asimismo hicieron las vestiduras
santas para Aarón; tal como Jehová había man-
dado a Moisés.
2 Hizo también el efod de oro, de azul y púrpura
y carmesí, y lino fino torcido.
3 Y extendieron las planchas de oro, y cortaron
hilos para tejerlos entre el azul, y entre la
púrpura, y entre el carmesí, y entre el lino, con
obra de arte.
4 Le hicieron las hombreras para que se juntaran;
y se juntaban en sus dos extremos.
5 Y el cinto del efod que *estaba* sobre él, *era* de
lo mismo, conforme a su obra; de oro, azul, y
púrpura, y carmesí, y lino fino torcido; como
Jehová lo había mandado a Moisés.
6 Y labraron las piedras de ónice montadas en
engastes de oro, grabadas de grabadura de sello
con los nombres de los hijos de Israel:
7 Y las puso sobre las hombreras del efod, *como*
piedras memoriales para los hijos de Israel; tal
como Jehová había mandado a Moisés.
8 Hizo también el pectoral de obra de arte, como
la obra del efod, de oro, azul, y púrpura, y
carmesí, y lino fino torcido.

9 Era cuadrado: doble hicieron el pectoral: su
longitud era de un palmo, y de un palmo su
anchura, doblado.
10 Y engastaron en él cuatro hileras de piedras.
La primera hilera *era* un sardio, un topacio, y un
carbunclo; esta era la primera hilera.
11 La segunda hilera, una esmeralda, un zafiro, y
un diamante.
12 La tercera hilera, un jacinto, un ágata, y una
amatista.
13 Y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un
jaspe; montadas y encajadas en sus engastes de
oro.
14 Y las piedras eran conforme a los nombres de
los hijos de Israel, doce según los nombres de
ellos; como grabaduras de sello, cada una con su
nombre según las doce tribus.
15 Hicieron también sobre el pectoral las cadenas
pequeñas de hechura de trenza, de oro puro.
16 Hicieron asimismo los dos engastes y los dos
anillos, de oro; y pusieron los dos anillos de oro
en los dos cabos del pectoral.
17 Y pusieron las dos trenzas de oro en aquellos
dos anillos a los cabos del pectoral.
18 Y fijaron los dos extremos de las dos trenzas
en los dos engastes, que pusieron sobre las
hombreras del efod, en la parte delantera de él.
19 E hicieron dos anillos de oro, que pusieron en
los dos extremos del pectoral, en su orilla, a la
parte baja del efod.
20 Hicieron además dos anillos de oro, los cuales
pusieron en las dos hombreras del efod, abajo en
la parte delantera, delante de su juntura, sobre

el cinto del efod.
21 Y ataron el pectoral de sus anillos a los
anillos del efod con un cordón de azul, para que
estuviera sobre el cinto del mismo efod, y no
se apartara el pectoral del efod; como Jehová lo
había mandado a Moisés.
22 Hizo también el manto del efod de obra de
tejedor, todo de azul.
23 Con su abertura en medio de él, como el cuello
de un coselete, con un borde en derredor de la
abertura, para que no se rompiera.
24 E hicieron en las orillas del manto las granadas
de azul y púrpura, y carmesí y lino torcido.
25 Hicieron también las campanillas de oro puro,
y pusieron las campanillas entre las granadas
por las orillas del manto alrededor, entre las
granadas.
26 Una campanilla y una granada, una cam-
panilla y una granada alrededor, en las orillas
del manto, para ministrar; como Jehová lo había
mandado a Moisés.
27 Igualmente hicieron las túnicas de lino fino de
obra de tejedor, para Aarón y para sus hijos;
28 y la mitra de lino fino, y los adornos de las
tiaras de lino fino, y los calzoncillos de lino, de
lino torcido;
29 también el cinto de lino torcido, y de azul, y
púrpura, y carmesí, de obra de recamador; como
Jehová lo mandó a Moisés.
30 E hicieron la plancha de la corona santa de
oro puro, y escribieron en ella *como* grabado de
sello, SANTIDAD A JEHOVÁ.
31 Y pusieron en ella un cordón de azul, para

colocarla en alto sobre la mitra; como Jehová lo
había mandado a Moisés.
32 Así fue acabada toda la obra del tabernáculo,
del tabernáculo de la congregación; e hicieron
los hijos de Israel como Jehová lo había mandado
a Moisés: así lo hicieron.
33 Y trajeron el tabernáculo a Moisés, el
tabernáculo y todos sus vasos; sus corchetes, sus
tablas, sus vigas, y sus columnas, y sus bases;
34 y la cubierta de pieles rojas de carneros, y
la cubierta de pieles de tejones, y el velo del
pabellón;
35 el arca del testimonio, y sus varas, y el
propiciatorio;
36 la mesa, todos sus vasos, y el pan de la
proposición;
37 el candelero puro, sus candilejas, las lámparas
que debían mantenerse en orden, y todos sus
vasos, y el aceite para la luminaria;
38 y el altar de oro, y el aceite de la unción, y el
incienso aromático, y la cortina para la puerta
del tabernáculo;
39 el altar de bronce, con su enrejado de bronce,
sus varas, y todos sus vasos; y la fuente, y su
base;
40 las cortinas del atrio, y sus columnas, y sus
bases, y la cortina para la puerta del atrio, y
sus cuerdas, y sus estacas, y todos los vasos del
servicio del tabernáculo, del tabernáculo de la
congregación;
41 las vestimentas del servicio para ministrar en
el santuario, las santas vestiduras para Aarón
el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para

ministrar en el sacerdocio.
42 En conformidad a todas las cosas que Jehová
había mandado a Moisés, así hicieron los hijos
de Israel toda la obra.
43 Y vio Moisés toda la obra, y he aquí que
la habían hecho; tal como Jehová lo había
mandado, así lo hicieron. Y Moisés los bendijo.

40

1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo:
2 En el primer día del mes primero levantarás el
tabernáculo de la tienda de la congregación:
3 Y pondrás en él el arca del testimonio, y
cubrirás el arca con el velo.
4 Y meterás la mesa, y la pondrás en orden;
meterás también el candelero y encenderás sus
lámparas;
5 y pondrás el altar de oro para el incienso
delante del arca del testimonio, y pondrás la
cortina delante de la puerta del tabernáculo.
6 Y pondrás el altar del holocausto delante de
la puerta del tabernáculo, del tabernáculo de la
congregación.
7 Luego pondrás la fuente entre el tabernáculo
de la congregación y el altar; y pondrás agua en
ella.
8 Finalmente pondrás el atrio en derredor, y la
cortina de la puerta del atrio.
9 Y tomarás el aceite de la unción y ungirás
el tabernáculo, y todo lo que está en él; y le
santificarás con todos sus vasos, y será santo.
10 Ungirás también el altar del holocausto y todos
sus vasos: y santificarás el altar, y será un altar

santísimo.
11 Ungirás también la fuente y su base, y la
santificarás.
12 Y traerás a Aarón y a sus hijos a la puerta
del tabernáculo de la congregación, y los lavarás
con agua.
13 Y harás vestir a Aarón las vestiduras santas,
y lo ungirás, y lo santificarás, para que sea mi
sacerdote.
14 Después harás llegar sus hijos, y les vestirás
las túnicas:
15 Y los ungirás como ungiste a su padre, y serán
mis sacerdotes: y será que su unción les servirá
por sacerdocio perpetuo por sus generaciones.
16 Y Moisés hizo conforme a todo lo que Jehová
le mandó; así lo hizo.
17 Y así en el día primero del primer mes, en el
segundo año, el tabernáculo fue erigido.
18 Y Moisés levantó el tabernáculo, y asentó sus
bases, y colocó sus tablas, y puso sus vigas, y
levantó sus columnas.
19 Y extendió la tienda sobre el tabernáculo, y
puso la sobrecubierta encima del mismo, como
Jehová había mandado a Moisés.
20 Y tomó y puso el testimonio dentro del arca; y
colocó las varas en el arca y puso el propiciatorio
arriba, sobre el arca:
21 Y metió el arca en el tabernáculo; y puso el
velo de la tienda y cubrió el arca del testimonio,
como Jehová había mandado a Moisés.
22 Y puso la mesa en el tabernáculo de la
congregación, al lado norte de la cortina, fuera
del velo:

23 y sobre ella puso por orden los panes de-
lante de Jehová, como Jehová había mandado a
Moisés.
24 Y puso el candelero en el tabernáculo de la
congregación, enfrente de la mesa, al lado sur
de la cortina.
25 Y encendió las lámparas delante de Jehová,
como Jehová había mandado a Moisés.
26 Puso también el altar de oro en el tabernáculo
de la congregación, delante del velo,
27 y encendió sobre él el incienso aromático,
como Jehová había mandado a Moisés.
28 Puso asimismo la cortina de la puerta del
tabernáculo.
29 Y colocó el altar del holocausto a la puerta
del tabernáculo, del tabernáculo de la congre-
gación; y ofreció sobre él holocausto y presente,
como Jehová había mandado a Moisés.
30 Y puso la fuente entre el tabernáculo de la
congregación y el altar; y puso en ella agua para
lavar.
31 Y Moisés y Aarón y sus hijos lavaban en ella
sus manos y sus pies.
32 Cuando entraban en el tabernáculo de la
congregación, y cuando se acercaban al altar, se
lavaban, como Jehová había mandado a Moisés.
33 Finalmente erigió el atrio en derredor del
tabernáculo y del altar, y puso la cortina de la
puerta del atrio. Y así acabó Moisés la obra.
34 Entonces una nube cubrió el tabernáculo de
la congregación, y la gloria de Jehová llenó el
tabernáculo.
35 Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de
la congregación, porque la nube estaba sobre él,

y la gloria de Jehová llenaba el tabernáculo.
36 Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo,
los hijos de Israel se movían en todas sus
jornadas;
37 pero si la nube no se alzaba, no partían hasta
el día en que ella se alzaba.
38 Porque la nube de Jehová *estaba* de día sobre
el tabernáculo, y el fuego estaba de noche en
él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus
jornadas.

Santa Biblia Reina Valera Gómez
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez translation

copyright © 2004, 2010, 2023 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

DERECHOS RESERVADOS

Rights Reserved

Copyright 2004, 2010, 2023 By Dr. Humberto Gómez Caballero.

Iglesia Bautista Libertad de Matamoros Tam. México.

Liberty Baptist Church of Matamoros Tam. Mexico

P.O. Box 1286

Olmito, Tx 78575

Estados Unidos de América.

E Mail humberto_gmz@yahoo.com

Ph. (956)867-1281

Totalmente prohibido imprimirlo, o reproducirlo con fines de lucro. Los derechos reservados no están de venta y son sólo para ampararnos de cualquier organización, o persona que quisiera adueñarse de ella.

Toda Iglesia u organización que desee imprimirla o reproducirla para su distribución gratuita tendrá la plena libertad de hacerlo sin necesidad de pagar regalías, siempre y cuando no cambie ninguna de las palabras escritas.

Completely prohibited to print, or reproduce the text for the purpose of profit. The rights reserved are not for sale, and are only to protect us against any organization, or person that wants to take possession of the text.

All Churches or organizations that want to print or reproduce it for free distribution have the clear liberty to do so without need to pay royalties, always and when they do not change any of the written words.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025
a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2